UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas



PERCEPCIONES DE BIENESTAR SOCIAL EN UN GRUPO DE ADULTOS PERTENECIENTES A UNA COMUNIDAD URBANO-MARGINAL DEL DISTRITO DE CARABAYLLO

Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología

Presenta el Bachiller:

ALVARO FERNANDO ALVAREZ ALVAREZ

Presidente: Gabriela Gutiérrez Muñoz

Asesora: María Eugenia Maguiña Lorbés

Lectora: Catalina Hidalgo Henriquez

Lima - Perú

Octubre de 2019

EPÍGRAFE

"[...] nosotros tenemos dos mundos: uno es el mundo de la felicidad, de la realización, mediada por las cosas. Ese es el proyecto histórico del capital.

El otro es, la otra forma de felicidad, es la que esta mediada y producida en la relación, en la sociabilidad.

En nuestro mundo hay todavía el rescoldo, hay un hilo ahí que todavía nos habla de eso.

Estamos dispuestos, muchos de nosotros, a sacrificar riqueza, consumo, por otras formas de felicidad, de bienestar [...]"

Rita Segato (2016) Facultad Libre

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a mi familia, para quienes todo mi amor jamás será suficiente.

A Gabriela, por su apoyo desde el afecto. A Andrea, Marianela, Karen y Yoli.

De igual manera, a Maru y Catalina, mis asesoras de tesis, por haberme sabido acompañar y aconsejar durante este proceso; muchas gracias por su confianza, comentarios y tiempo.

Finalmente, a las personas de Lomas de Carabayllo, por permitirme compartir su cotidianidad a través de su tiempo e historias. Espero haber sido fiel a lo que deseaban compartir y que, de alguna manera, esta tesis sirva para que sus voces sean escuchadas.

RESUMEN

El siguiente estudio explora y describe las percepciones de bienestar social en un grupo de adultos/as pertenecientes a una comunidad urbano-marginal del distrito de Carabayllo. Para ello, se busca profundizar en las variables sociales, culturales y comunitarias implicadas en el bienestar y la salud. Para ello, se realizaron 10 entrevistas semi-estructuradas a hombres y mujeres adultos/as entre los 27 a 42 años de edad pertenecientes a la comunidad urbano-marginal de Lomas de Carabayllo. Realizando un análisis cualitativo, con un diseño fenomenológico y un alcance exploratorio, se logró explorar y describir las percepciones sociales de un grupo de personas. Así mismo, se encontraron entre los resultados más destacados, las percepciones de elementos ambivalentes en las diversas dimensiones del bienestar social. Al respecto, se encuentran elementos de integración/desintegración social, aceptación/rechazo social, contribución/no contribución social, coherencia/incoherencia social y elementos de actualización/desactualización social. Finalmente, se discuten argumentos en torno al bienestar y la salud mental; el desarrollo de políticas públicas, y de las organizaciones sociales, en contextos urbano-marginales; así como también acciones para futuros estudios e investigaciones acerca del bienestar.

Palabras clave: Bienestar social, percepciones sociales, urbano-marginal, Carabayllo.

ABSTRACT

The following study explores and describes the social well-being perceptions of a group of adults belonging to a marginal-urban community from Carabayllo district. To this effect, this study delves into social, cultural and comunal aspects involved in well-being and health, using a methodological qualitative approach. Following this premises, 10 semi-structured interviews to male and female adults between 27 – 42 years old belonging to the marginal-urban community Lomas de Carabayllo were conducted. Performing a qualitative analysis, with a phenomenological design and an exploratory scope, it was possible to explore and describe the social perceptions of a group of people. Likewise, the perceptions of ambivalent elements in the various dimensions of social welfare were among the most outstanding results. Thereon, social integration / disintegration, social acceptance / rejection, social contribution / disavowal, social coherence / incoherence and social actualization / disactualization elements were found. Finally, arguments about well-being and mental health; the development of public policies, and of social organizations, in marginal-urban contexts; as well as actions for future studies and research on welfare are discussed.

Key words: Social well-being, social perceptions, marginal-urban, Carabayllo.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	
1.1 Percepción social	
1.2 Bienestar social	16
1.3 Fuentes de estructuración social: Determinantes del bienestar social	
1.4 Lomas de Carabayllo: Características de una comunidad urbano-marginal	23
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	26
CAPITULO III: RESULTADOS	30
3.1 Integración social / Desintegración social	31
3.2 Aceptación social / Rechazo social	34
3.3 Contribución social / No contribución social	
3.4 Actualización social / Desactualización social	
3.5 Coherencia social / Incoherencia social	44
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN	48
4.1 Percepciones de bienestar social: Una síntesis crítica de lo encontrado	48
4.2 Salud mental, políticas públicas y bienestar social: ¿Cómo pensarlas desde un	
contexto urbano-marginal?	56
4.3 Discusión del método: ¿Medir o describir la dimensión social del bienestar?	57
CONCLUSIONES	59
RECOMENDACIONES	62
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla1: Información de participantes del estudio.	28
EI	

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Árbol de categorías - Percepciones acerca de Bienestar social	31
Figura 2: Árbol de temas de integración social.	34
Figura 3: Árbol de temas de Aceptación social	37
Figura 4: Árbol de temas de Contribución social	39
Figura 5: Árbol de temas de Actualización social	44
Figura 6: Árbol de temas de Coherencia social	47





INTRODUCCIÓN

Este estudio parte de la siguiente pregunta: ¿Cómo son las percepciones de bienestar social en un grupo de adultos pertenecientes a una comunidad urbano-marginal del distrito de Carabayllo?

En esta sección, se aborda la pregunta inicial desde su importancia y relevancia dentro del marco de la salud mental positiva y los estudios del bienestar. Además, se presentan los principales antecedentes del tema, vinculados al estudio del bienestar y el bienestar social en la región y en nuestro grupo de análisis. Luego, se exponen los principales problemas de este estudio, haciendo énfasis en las dificultades que plantean las variables a estudiar, la metodología escogida y la población participante. Por último, se hace énfasis en los posibles aportes al conocimiento teórico y práctico que surgen al abordar nuestra pregunta inicial.

La Organización Mundial de la Salud (OMS/WHO), define la salud como "un estado completo de bienestar físico, psíquico y social y no la mera ausencia de enfermedad o minusvalía" (WHO, 1948). En esta línea, en el año 1986, en la primera reunión oficial, que la OMS realiza en Ottawa, se agrega a esta definición que: "La salud es [además] un recurso de la vida cotidiana, no el objetivo de la vida. Es un concepto positivo que subraya los recursos sociales y personales así como las capacidades físicas." (WHO, 1986).

Lamentablemente, siguiendo a Vázquez y Hervas (2008), tales conceptos como la salud y el bienestar son usualmente tomados como parte de un vocabulario políticamente correcto pero carente de contenido e incidencia política o social. De igual manera, los términos salud física y salud mental, poseen cierta popularidad a pesar de que las prácticas que los soportan sean aún muy tradicionales. Sin embargo, el concepto de salud social y bienestar social, han sido relegados de los estudios y prácticas tanto de la psicología como de la medicina. En esta

línea, Vásquez y Hervas, agregan que tanto la psicología como la medicina centran aún sus intervenciones primarias en problemas emergentes más que en prácticas preventivas y de promoción de la salud. Siendo así, los autores critican que sus objetivos y prácticas suelen estar enfocadas en reducir el dolor y el sufrimiento más que promover el bienestar social de las personas y desarrollar o investigar aquellas capacidades que permitan su crecimiento personal y colectivo.

En estos términos, la salud mental positiva comprende un estado emocional positivo y un modo de pensar compasivo sobre nosotros mismos y acerca del otro; así como también tener expectativas de un futuro positivo y un modo adaptativo de percibir la realidad. De igual manera, implica disponer de recursos para afrontar adversidades y desarrollarnos como seres humanos (Díaz, Blanco, Horcajo y Valle, 2007). Acerca de esta última idea, siguiendo a Keyes y López (2002) y a Costa y López (2006), la presente investigación se soporta sobre la base de que, dentro de la salud mental positiva, es necesario desarrollar y utilizar nuevas aproximaciones y estrategias para lograr comprender las implicaciones psicológicas y sociales del bienestar, siendo esta última de particular interés para este estudio.

En gran medida, los antecedentes en los estudios del bienestar se sostienen en la base de las dimensiones propuestas de la salud mental positiva (Keyes, 2005; Vázquez y Hervas, 2008). Por tanto, existen diversos modelos desde los cuales es posible comprender el bienestar. En este sentido, Alkire (2002) da cuenta de por lo menos quince estudios que proponen diferentes dimensiones del bienestar y el desarrollo humano. En la misma línea, se afirma que estos estudios son bastante heterogéneos entre sí, así como también las maneras por las cuales fueron seleccionadas e identificadas sus diversas dimensiones.

Sin embargo, el modelo de bienestar y salud mental de Keyes resulta de principal interés para esta investigación, dado su particular enfoque en el bienestar de tipo social (Keyes y Waterman, 2003). En este sentido, el modelo de Keyes (1998, 2002) distingue tres dimensiones para operativizar la salud mental positiva. Estas dimensiones son: el bienestar emocional, caracterizado por un alto afecto positivo y bajo afecto negativo, así como también una elevada satisfacción vital; el bienestar subjetivo o bienestar psicológico, el cual incorpora las seis dimensiones del bienestar psicológico de Ryff (1989,1995) y el bienestar social, el cual pertenece algo menos a la esfera privada e incluye criterios relacionados con el funcionamiento social y comunitario.

Esta dimensión del bienestar social expresa en gran medida como el contexto social y cultural, en el cual el sujeto es arrojado, es también percibido como un entorno con cualidades que brindan nutrición y satisfacción (Keyes, 1998). De igual manera, retomando a Vásquez y

Hervas (2008), este componente social, cultural y comunitario del bienestar es de enorme importancia para poder expandir el concepto de bienestar más allá de la esfera individual. Integrando así, aspectos vinculares y relacionales como un aspecto crucial para comprender la percepción global del bienestar y la salud mental positiva. Siendo así, esta última dimensión de bienestar social resulta de particular interés para esta investigación y se desarrollará a profundidad en el siguiente apartado.

Pasemos ahora a comprender las dificultades e implicaciones, tanto teóricas y metodológicas, de preguntarnos acerca de las percepciones de bienestar social en un grupo de adultos de una comunidad urbano-marginal.

Una de las primeras cuestiones que saltan a relucir, y que plantean tanto un reto como un aporte, es la preponderancia de estudios del bienestar social enfocados en la medición y correlación cuantitativa del concepto. En este sentido tomemos como ejemplo el contexto en Latinoamericano. En Argentina, se ha medido el bienestar social relacionándolo con variables de aculturación en población estudiantil y población migrante (Zubieta, Delfino y Fernández, 2008; Zubieta y Delfino, 2010; Zubieta, Muratori y Fernández, 2012; Sosa, Fernández y Zubieta, 2013). De igual manera, en Chile, se ha comparado cuantitativamente el bienestar social con la salud percibida en adultos mayores (Vivaldi y Barra, 2012). Así mismo, muchos de los estudios acerca de bienestar social en el Perú han correlacionado de manera positiva la variable de bienestar social con otras variables como identidad social (Arellano, 2011), identidad nacional (Espinosa y Tapia, 2011) y etnicidad (Genna y Espinosa, 2012).

Tomando esta tendencia de enfoques y análisis cuantitativos, frente a los análisis cualitativos, se abre todo un debate acerca de la relevancia metodológica cualitativa en el análisis del bienestar social. En este sentido, la tendencia de estudios enfocados al tema de bienestar social desde una aproximación cuantitativa parte por buscar la medición y cuantificación de los fenómenos, más no comprenderlos y explorarlos a profundidad. Esto implica un vacío en el conocimiento acerca del potencial descriptivo y exploratorio del bienestar social y sus dimensiones. Por consiguiente, este estudio busca comprender el bienestar social desde un análisis cualitativo y bajo el enfoque de la fenomenología social (Mieles, Tonón y Alvarado, 2012).

De igual manera, este estudio, enfocado en explorar y describir el bienestar social, se realiza en una población urbano-marginal de Lomas de Carabayllo. Al respecto, es posible comprender el espacio urbano marginal como un sector del espacio urbano que abarca principalmente a las zonas periféricas, en otras palabras, comprende los espacios que se encuentran en los bordes márgenes del espacio urbano. En esta línea de sentido, siguiendo a

Emilie Doré (2008), la marginalidad dentro del contexto urbano es el resultado de un proceso de modernización desigual y que, en el caso particular del Perú, este desequilibrio se debe a la incorporación de lógicas racistas en los avances de la modernización. Así mismo, esta autora analiza las conductas y percepciones de los habitantes de un barrio urbano marginal de Lima y Huaycán, y observa que éstas reflejan las contradicciones de la sociedad peruana, al estar marcadas por la fragmentación social, la desconfianza y los problemas identitarios entre miembros de la comunidad (Doré, 2008).

Así mismo, acerca de investigaciones recientes en sectores urbano-marginales, Alvaro Tintaya (2017), realizó un estudio de empoderamiento psicológico en la Comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo y su relación con el sentido de comunidad y el bienestar. En este estudio, se propone que estudiar el bienestar social en sectores urbano-marginales de la población permite comprender mejor las problemáticas relacionadas a entorno vulnerables, así como también comprender mejor las brechas sociales de exclusión existentes entre sectores urbanos y sectores urbano-marginales.

En síntesis, este estudio parte desde la problemática implicada en el estudio del bienestar social, desde un enfoque metodológico cualitativo y bajo el cual se busca explorar y profundizar en las percepciones de los discursos obtenidos a través de entrevistas semi estructuradas. En este sentido, se espera que este estudio sea relevante para la psicología positiva, los estudios del bienestar y los estudios de poblaciones vulnerables. De igual manera, se espera que este estudio sirva para que, mediante el análisis de las percepciones de miembros de una comunidad urbano-marginal, se logren mejores políticas públicas que prioricen el bienestar social y la salud mental de las personas.

En conclusión, nuestra pregunta inicial: ¿Cómo son las percepciones de bienestar social de un grupo de adultos miembros de una comunidad urbano-marginal del distrito de Carabayllo?, es relevante y se justifica sobre la base de la siguiente afirmación.

Estudiar el concepto de bienestar social en adultos de la comunidad urbano-marginal de Lomas de Carabayllo permite explorar e identificar elementos que, para este grupo de personas, resultan importantes al momento de valorar las circunstancias, las relaciones y el funcionamiento propio dentro de la sociedad. Siendo así, este estudio invita a profundizar, de manera innovadora en el conocimiento de las variables sociales, culturales y comunitarias implicadas en el bienestar y la salud, ahondando en la subjetividad de las percepciones de este grupo humano.

CAPÍTULO I: REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En esta primera sección hemos de hacer una revisión de la literatura tanto teórica como empírica acerca de nuestras principales variables de estudio. Como se planteó anteriormente, las percepciones, el bienestar social y el contexto urbano-marginal, son ejes temáticos cruciales para poder abordar nuestra pregunta inicial.

En esta línea, se propone a continuación, profundizar en las concepciones que se tienen acerca de las percepciones, haciendo hincapié en las de tipo social. Luego, se propone una exhaustiva revisión del concepto de bienestar social y sus dimensiones, de acuerdo al modelo de Keyes. Además, se analizan algunos aspectos sociales, institucionales y medio ambientales que contextualizan esta investigación dentro del marco de la comunidad urbano-marginal de Lomas de Carabayllo. Finalmente, en base al sustento teórico y empírico que se tratará en este apartado, se exponen los principales objetivos de esta investigación.

1.1 Percepción social

Iniciemos planteando la cuestión acerca del concepto de percepción. Vargas (1994) inicia su análisis de este concepto argumentando que, en diversos estudios, la percepción ha sido comúnmente confundida con aspectos relacionados a actitudes, valores sociales o creencias. En este sentido, la autora afirma, que esta confusión se debe, principalmente, al carácter biocultural del concepto de percepción. Sobre esto, la autora argumenta que la percepción depende de dos aspectos entrelazados; depende, por un lado, de los estímulos físicos y sensaciones que el sujeto aprehende de su entorno y, por otro lado, la selección y organización de tales estímulos y sensaciones. De igual manera, este proceso de interpretación de los aspectos sensoriales de la percepción, están profundamente ligados a las diversas pautas culturales, ideológicas, sociales e históricas que el sujeto ha adquirido desde muy temprana edad y que han estructurado su pensamiento simbólico.

En esta línea, hemos de agregar que la psicología es una de las disciplinas que ha tenido mayor interés en conceptualizar el fenómeno de la percepción. Siendo uno de los conceptos más aceptados el de la percepción como: un proceso mental consciente e inconsciente que se basa en el reconocimiento, interpretación y significación de estímulos y sensaciones; obtenidas tanto del contexto físico como social, para la elaboración de juicios; proceso que, además de tener profundas implicaciones bioculturales, se ve influido por otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización (Abbagnano, 1986; Allport, 1974; Ardila, 1980; Cohen, 1973; Coren y Ward, 1979; Day, 1981; González, 1988; Rock, 1985).

De igual manera, siguiendo a Merleau-Ponty (1975), hemos de comprender a la percepción como un fenómeno relativo y ligado a la situación histórica y social de quien la produce, dado que esta producción perceptual está ubicada en cierto espacio y cierto tiempo. En este sentido, la percepción depende y da fe de las circunstancias y las experiencias del sujeto en su contexto. Por tal motivo, resulta particularmente interesante para este estudio, preguntarnos acerca de la percepción que tienen un grupo de personas en un contexto urbanomarginal. De esta manera, el contenido de sus percepciones ha de guiarnos en la comprensión de la experiencia humana en tales contextos.

Siendo así, hemos de guiarnos de manera operativa, con respecto al concepto de percepción, tomando la noción de Cosacov (2007), quien propone que:

"En psicología social se habla asiduamente de percepción social, la cual alude al modo en que explicamos nuestra propia conducta y las de los demás, es decir, como respondemos a por qué hacemos u opinamos de cierta manera, o por qué creemos que los otros actúan del modo que lo hacen." (p. 45).

1.2 Bienestar social

Teniendo clara la noción de percepción que hemos de manejar en este estudio, pasemos a comprender el concepto de bienestar social.

Como se mencionó en un inicio, la noción del bienestar puede ser entendida desde el marco de la salud mental positiva. Siendo así, se tiene que por un lado, la tradición subjetiva del estudio del bienestar se ha enfocado en la identificación y despistaje de patologías (Bradburn, 1969; Dienner, 1994; Fierro, 2000; Veenhoven, 1999; Keyes y Shapiro, 2002).

Mientras que por otro lado, la tradición del bienestar psicológico enfatiza la conducta adaptativa del sujeto (Costa y McCrae, 1996; Díaz y Sánchez, 2002; Ryff y Keyes, 1995).

Sin embargo, aunque se haya relegado el aspecto social del bienestar en gran parte de las investigaciones académicas sobre el bienestar y la salud mental, el bienestar social no ha pasado desapercibido al romper con las dos tradiciones previamente mencionadas. En este sentido, el concepto de bienestar social, incluye elementos como el contacto social y las relaciones interpersonales (Erikson, 1996); la identidad y el contacto social (Arellano, 2011); los patrones activos de amistad y la participación social (Allardt, 1996); el matrimonio, la familia y el contacto social (Dienner, 1994); los recursos sociales (Veenhoven, 1994); las relaciones positivas con los demás (Ryff y Keyes, 1995; Keyes, Shmotkin y Ryff, 2002); las experiencias como la paternidad (Ryff, Schmitt y Lee, 1996); y el funcionamiento social (Smith et al., 1999).

Sobre esto, Keyes (2005) estudia en una muestra adulta de entre 25 y 74 años (N=3032), los axiomas del modelo de salud mental positiva en tres grandes aspectos: el bienestar emocional, el bienestar psicológico y el bienestar social. Siendo así, uno de los aspectos más relevantes de los hallazgos de Keyes (2005) para esta investigación radican en la capacidad que tiene la variable de bienestar social para dar reporte del funcionamiento psicosocial de los sujetos.

De igual manera, Keyes y Shapiro (2002), en un estudio de descripción epidemiológica del bienestar social en Estados Unidos, analizan el bienestar social en tres niveles: individual, interpersonal y social (acerca de la sociedad en su conjunto). Al respecto, se explica que el bienestar social es un constructo que permite explorar la experiencia de las personas en tres niveles de interacción, ya sea en la relación con uno mismo, con otra persona o con la idea general de la sociedad o la comunidad. En este sentido, el bienestar social es definido como el auto reporte que hace un individuo acerca de la calidad de sus propias relaciones con otros, con su vecindario y con la comunidad (Cicognangi et al., 2008; Keyes 1998; Larson, 1993). Siendo así, el constructor de bienestar social permite comprender la calidad, las circunstancias y el funcionamiento de las personas en los niveles individual, interpersonal y social, pero en cinco dimensiones que están íntimamente ligadas a estos niveles.

En esta línea, como se ha mencionado, el bienestar social está compuesto por cinco dimensiones que Keyes (1998) propone en base a los desafíos sociales del marco teórico de la sociología clásica. Estos desafíos sociales, que parten también del marco de la salud social positiva, son seis: 1) la integración social, 2) la cohesión social, 3) el sentido de pertenencia; 4) el sentido de independencia, 5) el sentido de consciencia colectiva y 6) la fe o esperanza colectiva. Sin embargo, en este estudio de Keyes (1998) se proponen la integración social, la aceptación social, la contribución social, la actualización social y la coherencia social como

dimensiones que incluyen los desafíos sociales de la salud social positiva y aspectos de la salud mental positiva. Este proceso de síntesis, construcción y validación han dado como como resultado cinco dimensiones psicosociales para poder comprender la naturaleza social del bienestar (Keyes, 1998, 2002).

A continuación, para poder comprender plenamente la variable de bienestar social, hemos de profundizar en las cinco dimensiones del bienestar social propuestas por Keyes (1998, 2002).

1.2.1 Integración social

La integración social implica, fundamentalmente, la percepción que se tiene acerca de la calidad de las relaciones con el otro, la comunidad y la sociedad en su conjunto. De igual manera, es definida como el: "Sentirse parte de la sociedad, sentirse apoyado por la comunidad y con elementos a compartir con otros." (Keyes, 1998, pp. 122).1

Así mismo, la integración social está vinculada con la noción de cohesión social (Durkheim, 1928) y consciencia social (Marx, 1946), dado que implica percibir y sentirse parte del tejido social dentro del cual el sujeto está inmerso. Por otro lado, la integración social se opone a las nociones de alejamiento social y aislamiento social, en función de que las personas que se sienten socialmente integradas tienden a buscar vincularse con otras personas de su entorno (Merton, 1949; Seeman, 1959, 1983, 1991).

1.2.2 Aceptación social

La aceptación social implica fundamentalmente la confianza en otros, así como la atribución de actitudes benévolas y positivas hacia los demás. Es definida como: "La interpretación y construcción de la sociedad a través del carácter y las cualidades que se le atribuyen al Otro como una categoría generalizada." (Keyes, 1998, Pp. 122). 2

De igual manera, la noción de aceptación social está íntimamente relacionada con la visión positiva que tiene el sujeto acerca de la naturaleza humana como categoría general

² Texto original: "Social acceptance is the construal of society trhough the character and qualities of other people as a generalized category" (Keyes, 1998, pp. 122).

¹ Texto original: "Social integration is the evaluation of the quality of one's relationship to society and comunity" (Keyes, 1998, pp. 122).

(Wrightsman, 1991) y con el sentirse cómodo con el Otro en las interacciones cotidianas (Horney, 1945). Sin embargo, la aceptación social implica, y se podría decir que comprende también, la aceptación de uno mismo y de los aspectos tanto positivos como negativos de nuestra propia vida (Fey, 1955; Ryff, 1989).

1.2.3 Contribución social

La contribución social converge la percepción y valoración social de lo que uno puede dar a la comunidad y que percibe como valioso y útil. Es definida como: "La evaluación del valor social de sí mismo y de que uno contribuye con algo valioso para la sociedad en general" (Keyes, 1998, pp. 122). 3

En esta línea, la contribución social parte de la noción marxista de naturaleza productiva, en el sentido de que el sujeto es siempre un ente productivo que provee, desde su singularidad, algún elemento nuevo al tejido social (Israel, 1971). De igual manera, la contribución social está íntimamente relacionada a la percepción de auto eficacia (Bandura, 1977) y a la percepción de que se es capaz de lograr los objetivos específicos que se consideran valiosos para uno mismo y para la comunidad (Gecas, 1989).

1.2.4 Actualización social

La dimensión de actualización social abarca, fundamentalmente, la percepción de que la sociedad y la comunidad son un marco que crece y se desarrolla desde su propia agencia, como un organismo compuesto, pero que también permite el desarrollo personal de los sujetos que la componen. Se define como:

"La evaluación del potencial y la trayectoria de la sociedad; la creencia en la evolución de la sociedad y el sentido de que la sociedad tiene potencial que se expresa y se ve realizado a través de sus instituciones y sus ciudadanos." (Keyes, 1998, pp. 123). ⁴

En gran medida, la actualización social se relaciona con el sentido de auto realización (Maslow, 1968), la felicidad eudamonica (Waterman, 1993) y el crecimiento personal (Ryff,

³ Texto original: "Social contribution is the evaluation of one's social value. It includes the belief that one is a vital member of society, with something of value to give to the world" (Keyes, 1998, pp. 122).

⁴ Texto original: "Social actualization is the evaluation of the potential and the trajectory of society. This is the belief in the evolution of society and the sense that society has potential which is being realized through its institutions and citizens" (Keyes, 1998, pp. 123).

1989). Por el contrario, la actualización social se contrapone a la noción de fatalismo (Lefcourt, 1982) e impotencia social (Seeman, 1991), las cuales aluden a la percepción de la incapacidad de la sociedad y sus instituciones para poder dirigirse en una dirección que provea bienestar y desarrollo de los sujetos que la componen. De igual manera, la actualización social se contrapone a la interpretación que hace Slore (1956) del concepto de anomia. En este sentido, la percepción social de progreso y desarrollo social disminuye cuando las personas consideran que el carácter y la conducta de los agentes e instituciones sociales, como policías o municipalidades, actúan de manera anómica o desorganizada.

1.2.5 Coherencia social

La dimensión de coherencia social es, fundamentalmente, la percepción de que la comunidad tiene cierta lógica, coherencia y que es posible entenderla y predecirla. En esta línea, la coherencia social es definida como: "La percepción de la calidad, organización y funcionamiento del mundo social, además incluye la capacidad de reconocer y percibir el mundo." (Keyes, 1998, pp. 123). 5

De igual manera, la coherencia social se vincula a las nociones individuales de coherencia personal y sentido de vida, dado que los sujetos que se consideran capaces de interpretar y predecir la sociedad que los acoge, son también capaces de interpretar su propia conducta y sentido de vida (Antonovsky, 1994; Mirowsky y Ross, 2003; Ryff, 1989; Seeman 1959, 1991).

Luego de explicar y profundizar en la noción de bienestar social y las dimensiones que lo componen, pasemos a comprender aquellos elementos que influyen en el bienestar social y que además influirán en nuestro análisis del bienestar social en el contexto de un grupo de adultos de la comunidad urbano-marginal de Lomas de Carabayllo.

1.3 Fuentes de estructuración social: Determinantes del bienestar social

Al analizar el bienestar social es necesario comprender las fuentes de estructuración social que influyen en la percepción del bienestar social de las personas. Al respecto se encuentra que la percepción que tienen las personas acerca de su bienestar social está

⁵ Texto original: "Social coherence is the perception of the quality, organization, and operation of the social world, and it includes a concern for knowing about the world" (Keyes, 1998, pp. 123).

íntimamente ligada a las circunstancias en las que se encuentran las personas. Elementos como los logros educativos, la edad o el nivel socioeconómico que tienen las personas logra influir en la manera de cómo perciben sus vínculos, relaciones y funcionamiento dentro del campo social (Keyes, 1998, 2002; Keyes y Shapiro, 2002).

1.3.1 Logros educativos

En primer lugar, Keyes (1998, 2002) comenta que los logros educativos arrojan a los jóvenes adultos a ocupaciones específicas, influyendo profundamente en la cantidad de dinero que recibirán, las condiciones de vida que tendrán y las personas con las cuales se irán a vincular en su cotidianidad (Karabel y Halsey, 1977). En este sentido, el nivel educativo que se ha alcanzado puede determinar el ingreso económico que la persona tendrá (Kohn, 1969); esto, a su vez, ha de influir en la calidad de la casa, el barrio y la comunidad en la cual podrá de vivir (Kohn y Schooler, 1982); así como también las condiciones de vida con las cuales el sujeto se mantendrá (Sewell y Hauser, 1975). Por tanto, el nivel educativo que se logre puede determinar algunos elementos vinculados a los espacios de socialización del sujeto, influyendo así, la percepción del bienestar social de las personas.

Al respecto, en el distrito de Carabayllo, según INEI (2018), existen 242 909 mayores de 14 años. De esta cifra, el 51,3% posee únicamente secundaria completa, el 32,4% posee estudios superiores y el 13,5% terminó solamente la primaria. En menor medida, se encuentra un 1,9% de personas sin ningún logro educativo y un 0,8% de personas con maestría o doctorado. Así mismo, se encuentra en el año 2017, una población analfabeta de 5 667, siendo un 2,3% de la población total del distrito y un 0,4% menos que en el último censo del año 2007.

1.3.2 Edad y proceso de envejecimiento

De igual manera, la edad y el proceso de envejecimiento son elementos que influyen en la percepción del bienestar social (Keyes, 1998). En este sentido, la edad del sujeto, o el grupo etario al cual pertenece, puede influir en la posición social y las actividades que se realizan (Carstenser, 1995; Riley, Kahn y Foner, 1994). Además, el proceso de maduración se vincula al desarrollo o declive de mecanismos psicológicos de la autopercepción (Heidrick y Ryff, 1996; Mirowsky, 1995). Con respecto al grupo etario que concierne a este estudio, adultos

entre 29 y 56 años (IOP, 2018), se encuentra que los adultos, a medida que crecen exitosamente, tienden a sentirse más felices y más satisfechos con sus propias vidas, reportando mayor nivel de bienestar psicológico (Heidrich y Ryff, 1996; Ryff y Keyes, 1995; Ryff, Keyes y Shapiro, 2002).

En estos términos, siguiendo a Erikson (1950), la adultez es un periodo en el cual el sujeto se encuentra en la etapa de generatividad, dentro del marco del desarrollo psicosocial. Esto implica que el sujeto se debate entre la resignación individual y el compromiso social, lo cual implica un conflicto interno cuya resolución invita al sujeto a valorar y significar el vínculo y las relaciones con el otro y la comunidad. Además, según Erickson, en la edad adulta es cuando los sujetos pueden actuar en base a su deseo de contribuir a la sociedad, a través del modelamiento de nuevas generaciones en miembros productivos de la sociedad (Keyes, 1998).

Al respecto, según INEI (2018), en el distrito de Carabayllo, existen 126 275 personas entre 27 y 56 años.

1.3.3 Nivel socio económico

El nivel socio económico es un elemento que también influye en la percepción de bienestar social. Acerca de esto, Adler señala que un bajo nivel socio económico se asocia a la disminución de la salud física y mental (Adler et al., 1994). De igual manera, siguiendo a Mirowsky y Ross (2003), al tener un bajo nivel socioeconómico se corre el riesgo de degradar los hábitos y autoconcepciones que promueven la salud física y mental. Esto se debe, según esos autores, a que un menor nivel socio económico implica también un menor nivel de efectividad aprendida, la cual refiere a un estado mental de las personas cuando sienten que pueden controlar su propio éxito o sus fracasos. Así mismo, la efectividad aprendida a menudo se observa en aquellas personas que han recibido apoyo y estímulos positivos durante la infancia.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2017, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en distrito de Carabayllo viven 333 045 habitantes, con una tasa de crecimiento promedio de 4,6% en relación al año 2007. Además, su distribución por tipo de área es en su mayoría urbano (98,7%) y una pequeña proporción es rural (1,3%). Sobre esto, se encuentra que el distrito de Carabayllo registra la mayor disminución de la población rural al pasar de 6 mil 406 personas en el 2007 a 4 mil 305 en el 2017 (INEI, 2018). Sin embargo, no se encuentra una cifra que haga referencia a la proporción

de la población urbano-marginal del distrito de Carabayllo, siendo esta población incluida en el 98,7% de personas consideradas como parte del bloque urbano. Esto resulta paradójico o, por lo menos, impreciso acerca de las condiciones de vida en la que se encuentras las personas que han pasado del sector rural al sector urbano (marginal) en la última década.

Así mismo, según el empadronamiento distrital de población y vivienda (INEI, 2013), en el distrito de Carabayllo existen un 41% de hogares con ingresos per cápita bajos (menor a 575.69 nuevos soles) y un 43,2% con ingresos per cápita medio bajo (575,70 – 898,99 nuevos soles); además, cabe señalar que gran parte del porcentaje de hogares con ingresos per cápita bajos se encuentran en el sector de Lomas de Carabayllo.

1.4 Lomas de Carabayllo: Características de una comunidad urbano-marginal

Acerca de la comunidad de Lomas de Carabayllo, esta se ubica al norte del distrito de Carabayllo. De igual manera, esta comunidad nace de un proceso de ocupación urbana que se inicia aproximadamente el año 1992, siendo en la actualidad conformada por 52 pueblos con una población aproximada de 39 000 habitantes (CIDAP, 2009). Para comprender el contexto de Lomas de Carabayllo debemos identificar que tiene 2 zonas definidas geográficamente, en función del cauce del río Chillón.

La primera zona (Zona 1) se encuentra en la parte alta de Lomas de Carabayllo (ubicada al norte de la Av. Lomas), es en esta zona donde se concentra la mayor parte de la población; siendo en su mayoría, asentamientos humanos. Además, en esta zona se encuentra la mayor cantidad de asientos mineros no metálicos, el mal llamado relleno sanitario "El Zapallal" y las principales actividades que contaminan el aire, agua y suelo del lugar. De igual manera, en esta zona se encuentran quebradas que son cauces de huaycos que deberían ser consideradas zonas de riesgo según el informe de CIDP (2009). En contraste, la segunda zona (Zona 2) es considerada como más urbanizada, pues posee negocios agrícolas y comercio fluido (CIDAP, 2003; CIDAP, 2006; CIDAP, 2009).

En esta línea, siguiendo a Ramírez (2007), existen tres sectores que se distinguen en Carabayllo de acuerdo a la situación social y económica de la población. Existe un sector urbano-residencial baja y media; un sector urbano-popular y un sector urbano-marginal. Siendo así, el primer sector (Sector 1) está constituido, fundamentalmente, por residenciales inmobiliarias como Santo Domingo, Paz y Centenario. El segundo sector (Sector 2), se conforma en su mayoría por asociaciones y cooperativas de vivienda. Por último, el tercer

Sector (Sector 3), se conforman principalmente por agrupaciones improvisadas que con el tiempo se han constituido en asociaciones de asentamientos humanos. Además, en estos últimos espacios urbano-marginales, existe tráfico de lotes y terrenos como práctica común para ubicar a las familias que buscan acceder a una vivienda. Al respecto, Díaz (2017), analiza el grado de responsabilidad de funcionarios públicos del distrito de Carabayllo acerca de estas prácticas.

Cabe mencionar que en nuestro estudio, debido a que se explora el bienestar social en un contexto urbano-marginal, se ha elegido el sector (Sector 3), de la primera zona (Zona 1).

Por otro lado, acerca de las características los miembros adultos de la comunidad de Lomas de Carabayllo, que podrían influir en las percepciones de bienestar social; hemos de comprender dos tipos: las de tipo social y las de tipo urbano-ambiental (CIDAP, 2009).

Las características de tipo social, que podrían influir en la percepción del bienestar social en Lomas de Carabayllo, deben ser entendidas desde sus diferentes tipos o formas en las cuales se presentan. Uno de los principales problemas o necesidades sociales presentes en la zona es la alta vulnerabilidad de la población infantil, adolescente y adulta, lo cual está relacionado con la situación de pobreza y pobreza extrema en la que viven los pobladores de Lomas de Carabayllo (CESIP, 2004; Montalico, 2016; Rodríguez, 2017). De igual manera, esta vulnerabilidad se relaciona al aumento general de la inseguridad ciudadana en esta zona (CIDAP, 2005; Ramírez, 2007).

Por otro lado, existe una baja calidad educativa relacionada, según CIP-Carabayllo (2006), a la desorientación vocacional en los y las jóvenes. Así mismo, existe precariedad en la infraestructura de las escuelas, baja autoestima de los adultos jóvenes, deserción y falta de acceso a la educación y altas tasas de repitencia escolar (CESIP, 2006; Montalico, 2016; INEI, 2004).

En esta línea, estos problemas educativos se podrían relacionar a los bajos niveles de estudios de los jefes de hogar y jóvenes (CIDAP, 2005). Así mismo, esto se vincula al bajo nivel de instrucción de los padres y madres de familia (CIDAP, 2006). Por último, con respecto a las características de tipo social de Lomas de Carabayllo, se encontró que existen escasos niveles de articulación y participación de las organizaciones sociales en el desarrollo de la zona (CIDAP, 2005; Ramírez, 2007; Ramírez, Bello, Valdivia & Yumpasi, 2018).

Por otro lado, existen características urbano-ambientales que pueden influir en la percepción del bienestar social. Entre estas se destacan el déficit de servicios básicos, relacionado a la cantidad de viviendas precarias, inseguras, insalubres y sin saneamiento físico-

legal (Atala et al, 2017; CIDAP, 2004; COFOPRI, 2006; Fajardo, Gonzales & Cáceres, 2017; SEDAPAL, 2004).

Además, la desarticulación de todo el sector de Lomas con el resto del distrito de Carabayllo, principalmente por la ubicación geográfica y la falta de pistas y accesos a la zona (CIDAP, 2006); el deterioro del medio urbano y con serios déficits de equipamiento, producto de la erosión del espacio y la ausencia de apoyo a las instituciones locales (CIDAP, 2009) y la precariedad de las infraestructuras educativas y hospitalarias (Defensa Civil, 2006); pueden influir en la percepción que los sujetos tienen acerca de su comunidad.

Así mismo, el deterioro del ambiente y la contaminación relacionada a canteras (Ministerio de Energía y Minas, 2007); la quema y reciclaje de baterías usada (DIGESA, 2012) y al mal manejo de residuos sólidos pueden influir en la percepción que se tiene acerca de la coherencia social.

Estas características sociales y urbano-ambientales, junto con la presencia de casos de intoxicación por plomo (CIDAP, 2006); déficit de áreas verdes (Alva, 2010); riesgo geográfico de sismos, huaicos y depredación del territorio (CHP, 2016); han generado un entorno socio ambiental deficiente, y propicio para el desarrollo de conflictos de tipo socio ambiental (CIDAP, 2009).

Por tanto, en base a las razones expuestas, el objetivo principal de este estudio es explorar y describir las percepciones del bienestar social, en miembros adultos/as de la comunidad urbano-marginal de Lomas de Carabayllo, partiendo de las siguientes dimensiones:

- a. Percepciones de integración social
- b. Percepciones de aceptación social
- c. Percepciones de contribución social
- d. Percepciones de actualización social
- e. Percepciones de coherencia social

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

2.1 Metodología cualitativa

La metodología de investigación que se utilizó para responder a los objetivos de investigación es de tipo cualitativa. Acerca de esto, Hernández, Fernández y Baptista (2010) explican que la investigación cualitativa se enfoca en comprender y profundizar en los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto (pp. 364). Así mimo, la metodología cualitativa que se utilizó, parte de un paradigma epistemológico interpretativo y fenomenológico (Bautista, 2011; Montoya, 2015). En otras palabras, se asume que la idea de realidad es interna a los sujetos y que el conocimiento es construido e interpretado por estos; de tal manera que el actor social cumple un rol activo frente a la producción de percepciones con respecto a algún fenómeno social.

De igual manera, la relevancia de esta metodología radica en poder abordar de manera subjetiva, critica y profunda las variables psicológicas, sociales y culturales implicadas en el bienestar social. En este sentido, fue necesario explorar el bienestar social desde una perspectiva cualitativa de tipo exploratoria, lo cual presenta una innovación frente a la oferta de estudios cuantitativos; así como también una alternativa a los estudios del bienestar centrados en la medición de indicadores económicos (como los ingresos y el PBI) y las funciones de utilidad (proporcionados por los bienes y servicios que se poseen) (Pena-Trapero, 2009). Así mismo, se recomienda esta metodología cuando el tema de estudio ha sido poco explorado o no se ha investigado al respecto en algún grupo social específico (Baillie, 2015; Creswell, 2013; Meyrick, 2006).

Además, se hizo uso de un diseño de tipo fenomenológico para responder a los objetivos de investigación. Este tipo de diseños buscó obtener respuestas al preguntarse acerca de los significados que se crean en torno a un fenómeno social; siendo en nuestro caso la búsqueda

de las percepciones acerca de bienestar social, lo cual implica una valoración y proyección de entorno de las personas participantes (Anadón, 2008).

2.2 Instrumento

Partiendo por el diseño de instrumentos fenomenológicos se realizó una entrevista semi-estructurada de aplicación individual. Con respecto al proceso de la entrevista, esta permitió al investigador la posibilidad de alterar el orden de los ejes temáticos e incluso introducir temas adicionales en base a los contenidos surgidos durante el proceso de recolección (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2010).

Esta entrevista semi estructurada se construyó en base al modelo de bienestar social propuesto por Keyes (1998, 2002). Siendo así, las áreas de la entrevista están estructuradas en función de las cinco dimensiones del bienestar social, además de una primera sección de datos socio demográficos. A continuación las dimensiones del instrumento:

- 1. Ficha de datos socio demográficos
- 2. Preguntas de introducción
- 3. Integración social
- 4. Aceptación social
- 5. Contribución social
- 6. Actualización social
- 7. Coherencia social
- 8. Pregunta de cierre

De igual manera, la entrevista fue validada por tres expertos, un experto en temas de investigación cualitativa, un experto en temas de bienestar social y un experto en investigaciones en Lomas de Carabayllo. Así mismo, se realizó un piloto del instrumento en población semejante, que permitió cambiar, afinar y reestructurar preguntas de la entrevista final.

2.3 Participantes

Los participantes de este estudio conforman un grupo de sujetos adultos pertenecientes a la Zona 1 de la comunidad de Lomas de Carabayllo. En este sentido, la cantidad de la muestra se delimitó, basada en el criterio de saturación, lo cual implica que se recolectó la información

hasta que, en las entrevistas, los datos reportados se repitan o se haya explorado hasta saturar la información contenida en códigos y categorías. Así mismo, la selección de los individuos se realizó por un proceso no probabilístico de bola de nieve (Hernández, Fernández y Sampieri, 2010, pp.561).

Por otro lado, los criterios de inclusión consisten en que todos los y las participantes debieron ser adultos/as de entre 27 a 56 años de edad, que se encuentren en la etapa psicosocial de generatividad (Bordignon, 2005; Erikson, 1950; IOP, 2018). De igual manera, las personas que participaron de este estudio pertenecen al sector (Sector 3), de la primera zona (Zona 1) de Lomas de Carabayllo (CIDAP, 2009).

En esta línea, como ya se mencionó, la selección de participantes se realizó por un proceso no probabilístico de oportunidad, conveniencia y bola de nieve (Hernández, Fernández y Sampieri, 2010, pp.561). Al respecto, se logró entrevistar a 10 personas de entre 27 a 42 años, con un promedio de 12,9 años de residencia en Lomas de Carabayllo. Además, se encuentra que el 80% de personas entrevistadas son migrantes del interior del país.

Tabla 1. Información de participantes del estudio

Participante	Edad	Género	Estado civil	Tiempo de residencia (años)	Lugar de procedencia
P1	27	F	Separada	10	Lima
P2	33	M	Soltero	10	Ayacucho
Р3	34	F	Soltero	15	Huancayo
P4	37	M	Casado	14	Arequipa
P5	42	M	Conviviente	17	Piura
P6	35	M	Soltero	15	Lima
P7	27	F	Soltero	10	Ayacucho
P8	42	F	Conviviente	18	Huánuco
P9	38	F	Casado	10	Ayacucho
P10	29	F	Soltero	10	Ancash

 $Datos\ de\ participantes.\ G\'{e}nero:\ Masculino=M\ \|\ Femenino=F.\ (Fuente:\ Elaboraci\'{o}n\ propia).$

2.4 Análisis

Para el análisis de la información recogida se utilizó la metodología cualitativa de análisis temático desde el enfoque de la fenomenología social. Este análisis tiene como objetivo comprender relaciones internas y profundas del discurso de los sujetos, de igual manera, busca comprender la realidad social desde el significado y el sentido que los actores sociales atribuyen a los procesos y dinámicas sociales (Mieles, Tonón y Alvarado, 2012).

Los pasos que se siguieron para el análisis de la información serán los siguientes:

- Paso 1: Familiarización con los datos (audios y transcripciones).
- Paso 2: Generación de categorías o códigos iniciales.
- Paso 3: Búsqueda de temas.
- Paso 4: Revisión de temas.
- Paso 5: Definición y denominación de temas.
- Paso 6: Producción del informe final.

2.5 Procedimiento

Por lo tanto, el procedimiento para responder a los objetivos de esta investigación fueron cinco: primero, se realizó una exploración en torno a las variables y se diseñó un instrumento de recolección; luego, se procedió a recoger la información con la ayuda de una entrevista semi estructurada (Anexo 1); después, en base a las entrevistas aplicadas, se realizó un análisis temático desde la fenomenología social de las percepciones acerca bienestar social; posteriormente, se realizó una estructuración de la información recopilada con el propósito de crear grupos teóricos que permitan comprender el porqué de las percepciones de los y las participantes; finalmente, se realizó una discusión acerca de estas estructuras interpretativas propuestas. (Braun & Clarke, 2006; Baillie, 2015; Creswell, 2013; Meyrick, 2006).

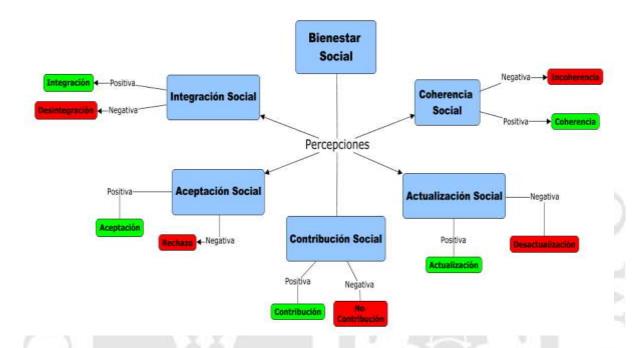
Además, para mantener la calidad ética de esta investigación se contactó a los y las participantes de forma individual en función a su disponibilidad y voluntad para participar del estudio. Así mismo, a cada participante se les presentó un consentimiento informado de participación, explicitando la naturaleza, objetivos y términos de la presente investigación, posteriormente se le solicitará que firmen si está de acuerdo con el contenido detallado en el documento (Anexo 2).

CAPITULO III: RESULTADOS

Para poder exponer los resultados de esta investigación se presenta, a continuación, el árbol de categorías general de las percepciones de bienestar social. En este sentido, ha sido necesario categorizar las percepciones acerca de las cinco dimensiones del bienestar social, en función de las percepciones positivas y percepciones negativas de cada una de las dimensiones. Esto pues, como se expondrá más adelante, se debe a la presencia de percepciones negativas acerca del bienestar social en el discurso de las personas participantes (Figura 1).

Al respecto, es necesario mencionar en este punto, que la estructuración dicotómica respecto a las cinco dimensiones del bienestar social responde al contenido de las entrevistas y al proceso interpretativo del investigador. De esta manera, se encontró que al preguntar a las personas acerca de elementos del bienestar social, estas no solo reportaban sentir bienestar social, sino por el contrario, se encontraron elementos contrarios al bienestar social que fueron recogidos por el investigador para poder contrastar ambas dimensiones emergentes del discurso. En este sentido, como se puede observar en la Figura 1, en base al discurso de las personas participantes, se vio necesario ampliar de manera dicotómica el significado que las personas reportaban acerca de sus percepciones de bienestar o malestar social, respecto a las cinco dimensiones exploradas.

Figura 1. Árbol de categorías: Percepciones acerca de Bienestar social



3.1 Integración social / Desintegración social

En primer lugar, respecto a la percepción de integración social se encontró diferencia entre las percepciones positivas y percepciones negativas de dicha dimensión del bienestar social. En la figura 2 se muestran las diferentes percepciones de integración social y percepciones de desintegración social. Entre las percepciones de integración social se encontraron como temas relevantes el sentido de pertenencia, el tiempo de vivienda en la zona, el soporte vecinal y la presencia de programas sociales. Por otro lado, los temas más recurrentes en la percepción de desintegración social fueron la contaminación, la inseguridad urbana, la ausencia de espacios comunes y la segregación urbana.

Acerca del sentido de pertenencia, algunos de los participantes mencionaron sentirse integrados e integradas en la comunidad.

Claro yo creo que desde que llegué acá ya sentía que pertenecía acá a Carabayllo pues [...] (Participante 5, 2017).

De igual manera el sentido de pertenencia se relaciona tanto al tiempo que llevan viviendo así como al sentido de pertenencia que les genera el grupo familiar.

Bueno será el tiempo que llevo [...] eso y fuera de eso [...] pienso porque que tengo mi familia acá, mi vida [...] como dicen residenciarme acá [...] (Participante 2, 2017).

Así mismo, el soporte vecinal surge como un tema igual de importante para la integración. Este soporte vecinal implica tanto la relación de amistad que se establece entre miembros de la comunidad como el simple saludo, gesto que se resalta como positivo para la construcción de una buena relación entre vecinos. En este sentido, el soporte social se diferencia entre uno profundo, cimentado en costumbre y actividades comunes, y un soporte social superficial, soportado por el saludo y los gestos reconocidos como "el buen trato". Como evidencia de esta diferencia, las siguientes citas:

La comunicación, o sea con los otros vecinos lejanos no comparto mucho, son conocidos, hola [...] hola; en cambio con ellos comparto deporte, futbol y una que otra actividades, fiesta, compromisos [...] (Participante 6, 2017).

O sea saludar, hola... hola, pero así tener una conversación, no [...] Ajá, como vecino hola, como está y nada más, respeto nomas como saludo [...] (Participante 7, 2017).

Otro elemento que surgió como parte del discurso de integración social fue el tema de los programas sociales. Con respecto a la relación entre miembros de la comunidad e institución municipal, se encontró que los programas sociales se asocian con una percepción positiva de la relación individuo-sociedad. Sobre los programas sociales se mencionaron programas contra la violencia hacia las mujeres y también de computación e informática.

Sí de vez en cuando, para la mujer hay ayuda [...] varios talleres hay [...] Si una vez fui a uno de cómputo [...] si te enseñan eso de Word Excel y esas cositas [...] (Participante 1, 2017).

Por otro lado, los participantes reportaron percepciones negativas sobre integración social; estas percepciones fueron recogidas como percepción de desintegración social. Uno de los temas más recurrentes fue la contaminación urbana. Así mismo, esta se asocia al mal manejo de residuos sólidos, a la contaminación del aire con metales pesados y a la contaminación industrial de la zona.

Yo que trabajo acá en la Botica siempre veo a niños qué vienen por cuestiones respiratorias o con diarrea [...] y yo sí creo que es por la contaminación y por todo el mismo ambiente que de alguna u otra manera es causante [...] a veces los pobladores mismos dejan los residuos que utilizan en las calles [...] eso a su vez hace que las

moscas vengan y como los niños están por ahí en toda la contaminación pues terminan enfermándose [...] (Participante 7, 2017).

Porque como le digo aquí hay bastante contaminación y como le digo hay bastantes niños que ya se han intoxicado y uno mismo también [...] con el plomo, usted sabe cuánta enfermedad trae [...] y la arcilla, el polvo y el ladrillo, también hay balones de gas y pintura y queman baterías de todo y acá contaminación de toda clase de acá [...] (Participante 9, 2017).

Además de la contaminación, la inseguridad ciudadana surgió cómo otro tema importante, en el sentido de desintegración social. Esta inseguridad se asocia a la percepción de un entorno agresivo y violento, así como también a la percepción de delincuencia generalizada.

Es una zona violenta o de gente violenta [...] entonces no me puedo sentir identificado ni parte de eso porque no me considero así [...] (Participante 4, 2017).

De igual manera, la ausencia de espacios comunes influye en la percepción de desintegración social. Al respecto, Lugo (2017) comenta que actualmente coexisten dos grades tipos de espacios públicos: los clásicos (calles, parques, plazas y jardines) y los privatizados (centros culturales, restaurantes, ludotecas, etc.). En este sentido, la falta de espacios comunes en Lomas de Carabayllo, como parques, lozas deportivas o plazas, impide que las personas puedan interactuar y construir un soporte social que les permita sentirse plenamente integrados. Como ejemplo, las siguientes citas:

Eso sí por acá que yo sepa no he visto parques ni juegos ni canchas [...] (Participante 10, 2017).

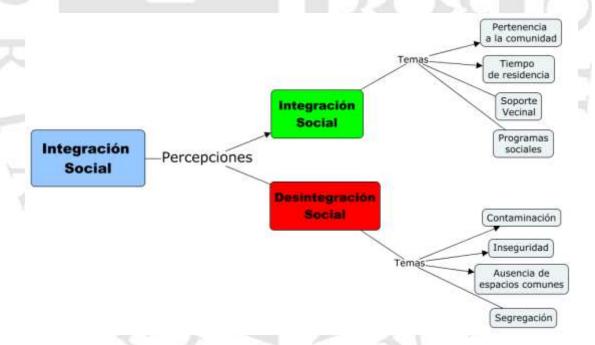
Sí porque acá cerca no hay arriba nomás hay una losa y uno tiene que esperar su turno que salgan unos y luego ya entró [...] porque no hay parques ni nada por acá [...] si no hay nada de eso [...] (Participante 1, 2017).

En relación a esta ausencia de espacios recreativos, se considera que existe una segregación de este sector de Lomas de Carabayllo frente al Otro Carabayllo, haciendo referencia al sector más urbanizado del distrito de Carabayllo. Esta segregación se hace explicita al contrastar las cualidades urbanas de ambos sectores. Los participantes perciben que el Otro Carabayllo posee pistas, parques, mejor seguridad y mejores rutas de transporte. En soporte de esta categoría, las siguientes citas:

Si [...] bueno en realidad no [...] es que en realidad hay uno solo (Distrito), pero está de acá es Las Lomas (Zona urbano-marginal del distrito) y el otro si es Carabayllo (Zona urbanizada del distrito), dónde está el 22 y el progreso [...] ese de allá tiene pistas y parques y todo tienen [...] allá ya tienen todo acá no tenemos nada [...] si yo me tengo que ir hasta San Pedro o hasta Puente Piedra si es que quiero dar un paseo [...]. Ahí ya son 15 minutos, más el pasaje, el transporte [...] en cambio en la otra Carabayllo si hay de todo [...] hay parques y hasta WiFi tienen en los parques [...] (Participante 1, 2017).

Creo que al otro lado es donde él vive (alcalde de Carabayllo) y por esa parte si ha mejorado bastante o sea más rápido [...] a este lado de acá como no viene mucho entonces no le da mucha importancia a cómo se desarrolla o cómo está en casi nada la verdad [...] (Participante 2, 2017).

Figura 2. Árbol de temas de integración social



3.2 Aceptación social / Rechazo social

En segundo lugar, acerca de las percepciones de aceptación social, se observa en la figura 3 la diferencia entre percepciones de aceptación social y percepciones de rechazo social. Entre las percepciones de aceptación social se describen una serie de atributos positivos acerca de los vecinos. De igual manera el cuidado mutuo y el respeto mediante el saludo se destacan como cualidades que favorecen la aceptación social. Por otro lado, las percepciones de rechazo social se asocian a la atribución de cualidades negativas al otro. Así mismo, la desconfianza y los conflictos de intereses se influyen en la percepción de rechazo social.

Las percepciones de aceptación social implican atribuir cualidades positivas a otros miembros de la comunidad. Los participantes describen a sus vecinos y a otros miembros de la comunidad como personas buenas, humildes, solidarias y principalmente, trabajadoras. Este último elemento se destaca como cualidad importante en la aceptación como miembro activo de la sociedad. Las siguientes citas responden a las cualidades positivas que los participantes atribuyen a los demás miembros de la comunidad:

Yo creo que humanidad y solidaridad [...] por acá son muy solidarios [...] (Participante 8, 2017).

Bueno de acá de los que conozco más que nada si me parecen buenas personas [...] (Participante 2, 2017).

Acá son personas sencillas o humildes [...] (Participante 1, 2017).

Así mismo, acerca del trabajo como percepción positiva para la aceptación social, se destaca la imagen del sujeto migrante trabajador como figura de identificación.

Como te digo hay un grueso en la población de Lomas que si trabajan duro, se esfuerzan, acá los del mercado, al frente los ambulantes que están saliendo para trabajar porque quieren mejorar su vida [...] y eso yo lo valoro bastante porque yo también lo considero así. Y eso por ejemplo es algo con lo que yo si me identifico con ellos [...] (Participante 4, 2017).

Uhm [...] hay gente de muy buena calidad humana, gente que tiene ganas de progresar, que creo que [...] hay mucha gente y bueno creo que el 80% de acá es emigrante igual que yo. Migrante de provincia [...] y todo migrante, todo el que migra a un lado es porque quiere progresar. De cualquier forma quiere progresar, por lo tanto mucha gente de acá veo que trabaja y se saca la mugre por el bien de su familia y eso por ejemplo yo resalto bastante [...] (Participante 4, 2017).

Otro elemento importante en la percepción de aceptación social es la actitud del cuidado mutuo. Esta actitud implica tanto el cuidado de la familia como el cuidado de los demás vecinos. Así mismo, esta actitud favorece la aceptación entre miembros de la comunidad.

Si por mejorar [...] por progresar porque quieren mejorar quieren darles educación a sus hijos [...] si ellos no tienen educación hay gente que es analfabeta pero que lucha para que sus hijos trabajen. El problema es que a veces no consiguen eso, no consiguen

eso y los muchachos se pervierten, se quedan en el alcohol, las drogas y queda ahí nada más [...] en un posible futuro bueno para ellos [...] (Participante 4, 2017).

Son buena gente [...] porque a veces pues como le digo nos cuidamos. Porque bueno a veces nosotros salimos así y nos pasamos la voz para que le echen un ojo a la casa [...] claro y más que nada para cuidarse y cuidar la casa [...] se da una organización acá con los vecinos lo más [...] (Participante 5, 2017).

También se encontró que el respeto y el saludo entendidos como "educación" son elementos que influyen tanto en la integración como en la aceptación social. Este elemento del respeto y saludo se asocia a una cualidad positiva del otro y que sirve de base para la construcción de una relación de amistad.

A mis vecinos, pues bueno [...] son educados son trabajadores. Son también respetuosos [...] por donde yo vivo sí saludan y todo eso [...] (Participante 2, 2017).

Cuando una persona es educada [...] yo por ejemplo entiendo que es cuando te saludan a pesar de que hayan tenido cualquier problema te dice buenos días buenas tardes [...] pero si hay pues personas educadas [...] (Participante 3, 2017).

Por otro lado, se encontraron percepciones negativas de aceptación social, categorizadas como rechazo social. Esta categoría de discurso se caracteriza por la percepción de desconfianza, atribuciones negativas del otro y a conflictos de intereses.

Con respecto a la percepción de desconfianza, diversos participantes mencionaron no sentir confianza en otros miembros de la comunidad. Como evidencia de esto, las siguientes citas:

No como le digo yo no confío en nadie [...] porque pues porque simplemente en esta vida he aprendido a no confiar en nadie [...] (Participante 2, 2017).

Bueno para ser sincera confiar [...] confiar [...] no tanto [...] (Participante 8, 2017).

No porque o sea con los vecinos, no tienes mucho [...] mucho [...] ¿Cómo te podría decir? mucha confianza [...] (Participante 7, 2017).

De igual manera, la percepción de rechazo social se ve influida por los atributos negativos con los que se perciben a los demás miembros de la comunidad. Entre estos atributos negativos se destacan la delincuencia, la violencia y la apatía.

La verdad es que no, bueno porque como te mencionaba [...] siento que [...] o me comentaron también [...] qué hay grupos de personas que se dedican a robar y cosas así y eso como que de alguna manera te causa cierto temor y te intimida [...] porque ya escuchaste y ahora lo relacionas con todo [...] y ya te haces una idea general [...] (Participante 10, 2017).

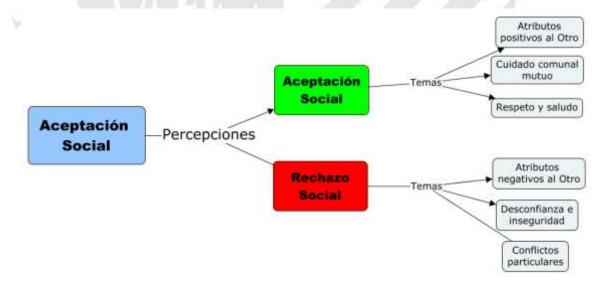
Es una zona violenta o de gente violenta [...] entonces no me puedo sentir identificado ni parte de eso porque no me considero así [...] (Participante 4, 2017).

Son antisociales, no buscan este un momento de reunión, no participan en nada se aíslan mayormente [...] (Participante 6, 2017).

Otro elemento que se asocia a la percepción de rechazo social es el conflicto de intereses debido a la mala delimitación de los terrenos.

No [...] porque mira [...] porque acá habido muchas estafas de terrenos [...] estafas y robos de terrenos [...] y por eso no puedo confiar [...] acá como te digo hay una asociación y con las demás asociaciones a veces se pelea [...] o se discute mucho [...] (Participante 1, 2017).

Figura 3. Árbol de temas de Aceptación social



3.3 Contribución social / No contribución social

En tercer lugar, se logró explorar las percepciones acerca de la contribución social en miembros de la comunidad urbano marginal de Lomas de Carabayllo. En la figura 4 se muestra la diferencia entre percepciones de contribución social y percepciones de no contribución

social. Con respecto a las percepciones de contribución social se distinguen en dos categorías, contribución individual y contribución municipal; de igual manera, se distingue la no contribución en dos grupos similares.

Acerca de la percepción de contribución individual se recoge que los participantes perciben su contribución a la comunidad desde sus diversos trabajos y también un tipo de contribución económica en base a los impuestos que pagan anualmente. Como evidencia de estos temas, las siguientes citas:

Bueno yo presto servicios nada más en lo que es transporte, en mi moto taxi [...] para desplazar a la gente [...] y sí de hecho les ayuda, en una emergencia incluso más [...] (Participante 2, 2017)

Yo contribuyo en salud [...] por el lado de mi rubro. Pero también [...] definitivamente contribuyo en salud porque no solamente yo considero que no solo vendo medicamentos sino que yo les doy bastantes recomendaciones para que mejoren reamente su salud, esa es mi contribución que también es mi sustento no [...] (Participante 4, 2017).

Claro, contribuyo de varias maneras, pagando mis tributos, pagando todo lo que todo relacionado a los pagos que uno tiene que hace pues no, al estado o a la unidad o cosas así, ¿no? (Participante 6, 2017).

Con respecto a la percepción de contribución municipal se mencionan los programas sociales de violencia contra la mujer, prevención de la trata de personas y consumo de drogas en adolescente, como principal contribución social por parte de la municipalidad.

Bueno acá hay programas de la municipalidad [...] (Participante 1, 2017).

Por otro lado, se recogieron percepciones negativas de contribución social, categorizadas como no contribución social. En este grupo de discursos se distinguen percepciones de no contribución municipal y no contribución individual. Con respecto a la no contribución municipal hay un consenso en los discursos de los participantes que hace alusión a un olvido por parte de la municipalidad para con esta zona de Lomas de Carabayllo. Este olvido se asocia a la ausencia de pistas, parques, espacios comunes y desinterés.

Porque desde que he venido sigue igual, o sea de que la municipalidad haga algo [...] nada. Las personas ya por su propia cuenta construirán su casa pero la municipalidad

no hace nada, como ves las pistas son trochas, las pistas de por acá y por allá están hueco, hueco y no lo nivelan [...] (Participante 7, 2017).

No por completo o no como debería [...] porque como le digo ni siquiera se vota la basura y termina todo acá abajo [...] también que faltan pistas y todas esas cosas [...] (Participante 8, 2017).

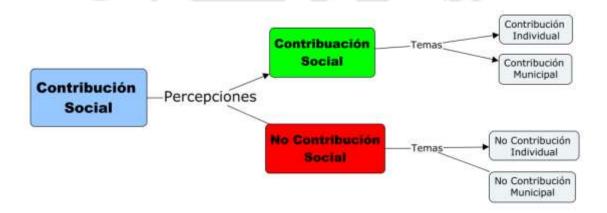
No, uhm no para nada [...] porque casi acá en el distrito de Lomas no sabemos mucho de la municipalidad nosotros. No, casi nada, mayormente la municipalidad no pinta acá, no mucho casi, nada a las justas por nombre para pagar tributo o si no nos olvidaríamos que tenemos municipalidad acá nosotros [...] (Participante 6, 2017).

Y es eso pues acá no se hace nada [...] qué se hace pues, nada [...] que se vea acá no se hace nada. Incluso acá al costado están acá y no hacen nada están bien sentados viene acá a cobrar nomás [...] yo por ejemplo de la señorita le preguntó que hace y no hace nada y también es porque acá tampoco hay nada [...] sólo hay polvo y todo es carretera [...] es más por esta zona no hay ni parques no hay nada de eso [...] (Participante 3, 2017).

De igual manera, se recogieron percepciones de no contribución individual. Estas percepciones se asocian principalmente al impago de impuestos.

Nosotros le exigimos a la municipalidad pero no pagamos impuestos. No se paga pues [...] cuantos de acá pagaran impuestos [...] de acá la mayoría no paga pero igual exigen beneficios [...] (Participante 4, 2017).

Figura 4. Árbol de temas de Contribución social



3.4 Actualización social / Desactualización social

En cuarto lugar, se exploraron las percepciones de los participantes acerca de la dimensión de actualización social. En la figura 5 se muestran las diferencias entre percepciones de actualización y percepciones de desactualización. Con respecto a la categoría de actualización social se encontraron percepciones positivas de desarrollo urbano, fe social, potencial urbano y social. En contraste, también se encontraron percepciones negativas de desactualización social relacionadas a temas de desinterés municipal, corrupción y al pesimismo social.

Acerca de las percepciones de actualización social, la sub categoría de desarrollo urbano, se asocia al reciente acceso a servicios básicos como agua y desagüe. Así mismo, el aumento de comercios y viviendas son percibidos como un desarrollo urbano importante. De igual manera, el aumento de pistas es considerado un paso importante para lograr la urbanización de Lomas de Carabayllo. En soporte de esas temáticas se presentan las siguientes citas.

Pues están empezando a hacer algunas obras ya llegó por ejemplo el agua y el desagüe y las pistas que ya están empezando con eso veo que un poco más ya está cambiando el aspecto [...] o sea si podría decir que está mejorando pero a paso lento [...] (Participante 2, 2017).

Sí desde que yo llegué como te digo si me parece que está mejorando [...] porque ya tenemos agua y desagüe y ya pronto vamos a tener caja de luz propia. También ya hay farmacias o pollerías tiendas y mercados y de parte de la municipalidad esos talleres que te digo [...] (Participante 1, 2017).

Bueno en si siempre va a haber una leve mejora, siempre va a ser por ejemplo una [...] bueno dentro del entorno siempre veo que hay una nueva pista, siempre va a haber una leve mejoría. Por un lado baja pero siempre hay una leve mejoría a medida que va creciendo la población [...] o no se siempre hay algo más. Propiamente Lomas no, sino la entrada de San Benito, que he visto que han puesto una pista. O sea el entorno está mejorando [...] han hecho una pista para bajar directamente por un lugar que se llama El Bosque, luego están haciendo una pista para un cerrito que se llama San Benito, entonces obviamente eso mejora. Cuanto mejor comunicaciones hay en lo que es vías [...] va a ayudar en algo [...] (Participante 4, 2017).

De igual manera, se encontraron percepciones relacionadas a la fe social como una expresión positiva de la confianza en el desarrollo de la comunidad. En este sentido se percibe confianza en que Lomas de Carabayllo puede mejorar al igual que el "otro Carabayllo".

Sí porque mira nomás el otro lado ha mejorado [...] porque el otro lado, el otro Carabayllo también era igual, y mira ahora como está mejor. Así igual el otro lado era todo de piedras y ahora todo ves pistas con motos y carros [...] por eso te digo se han podido mejorar allá también van a poder mejorar acá [...] (Participante 1, 2017).

Siendo así, esta fe social se ve soportada por la percepción positiva de potencial de desarrollo. Este potencial es percibido en dos dimensiones, el potencial social y el potencial urbano o de territorio. Con respecto al potencial social se recogieron discursos positivos acerca del potencial de las familias, las personas adultas y las personas migrantes. De igual manera, el potencial social se asocia a la capacidad y empeño laboral de los miembros de estos grupos.

Bueno todo grupo humano tiene potencial para desarrollarse. Como te digo, hay gente trabajadora, pujante, entonces definitivamente van a salir adelante. Algunos no pero muchos van a salir adelante [...] (Participante 6, 2017).

Uhm [...] hay gente de muy buena calidad humana, gente que tiene ganas de progresar, que creo que en todas las [...] hay mucha gente y bueno creo que el 80% de acá es emigrante igual que yo. Migrante de provincia [...] y todo migrante [...] todo el que migra a un lado es porque quiere progresar. De cualquier forma quiere progresar, por lo tanto mucha gente de acá veo que trabaja y se saca la mugre por el bien de su familia y eso por ejemplo yo resalto bastante [...] (Participante 4, 2017).

Acá la gente es muy trabajadora [...] y es que yo creo que de provincia son más trabajadores [...] y también he visto que el niño es bastante inteligente [...] de lo que hacen acá que visto que hay algunos colegios estatales, Pero en cambio Si tú quieres que reciban mejor educación tienes que mandarlo a particulares Y eso cobra más pero también lo educan más [...] (Participante 9, 2017).

De igual manera, con respecto al potencial urbano o de territorio se recogieron percepciones que aluden al espacio físico como una ventaja para el desarrollo urbano. En este sentido, la amplitud y extensión del área geográfica son percibidas como potenciales de mejora.

Claro, entonces cómo le digo hay bastantes espacios que se pueden hacer tantas cosas, tanto eso que se hace [...] por ejemplo acá los terrenos son de 1000 metros y es

como si se hubiera agarrado alguna gente esos terrenos pero no viven y viven en otro lado y solamente alquilan y la mayoría alquila a la fábrica Industriales pero no lo utilizan para vivir [...] o sea lo tiene más que nada por alquiler [...] pero sí pues hay un montón de espacio y bastante espacio dónde pueden hacer parques o pueden hacer iglesias [...] (Participante 9, 2017).

No sabría decirte si es que la mayoría de lotes de acá están [...] lotizados. Pero se ve que hay muchas áreas desocupadas donde en ese lugar podrían construirse cosas para mejorar también el ambiente [...] más que nada aprovechar todos esos espacios que no se utilizan [...] (Participante 10, 2017).

Por otro lado, en contraste a las percepciones positivas de actualización, se logró recoger percepciones negativas de desactualización social. La desactualización social, como categoría temática implica la percepción general de no mejoría o de ausencia de metas y objetivos concretos acerca del desarrollo o actualización social. En relación a estas percepciones se encontró que el desinterés municipal, la corrupción y el pesimismo social son elementos que influyen en la percepción de desactualización social.

Acerca de la percepción de desinterés municipal, este se asoció a la falta de compromiso de la institución municipal con el desarrollo de Lomas de Carabayllo, así mismo, esta falta de compromiso se relaciona al olvido y abandono municipal. De igual manera, este desinterés municipal se relaciona con la situación medio ambiental de Lomas de Carabayllo. Como ejemplo de esta categoría, se presentan las siguientes citas:

No en nada que va estar mejorando [...] qué mejor acá es uno mismo [...] o sea que cada uno si quiere ver bonito acá construye o pone plantas. Pero por parte de la municipalidad ellos no hacen nada, hacen edificios no más. Así que va a acabar su gobierno y si hace pistas, pero nada más de ahí no hay nada más [...] (Participante 3, 2017).

Bueno tal vez será problema de la municipalidad o de la directiva [...] qué será pues [...] o el alcalde también se ha olvidado de acá y a las 500 se acuerda [...] (Participante 5, 2017).

Claro es muy cierto [...] y justo tal vez el alcalde vive más por allá que hace más mejoría por allá [...] pero acá lo tiene todo olvidado y abandonado y así pues [...] (Participante 8, 2017).

Claro pero igual acá ya estamos viviendo [...] y no somos máquinas [...] pero así el alcalde debería ver, si es que le importa su pueblo [...] porque para eso entran pues, los políticos, porque según ellos dicen que les importa [...] pero no les importa pues entra nomás para hacer dinero [...] pero si de verdad les importara [...] diría ya bueno si está matando gente hay que hacer esto. Igual los que son de zona industrial van para otro lugar para hacer todo eso [...] balones de gas o ladrillos; y gente que es de acá ya que viva en un buen lugar [...] eso como daría, de alguna manera, más calidad de vida [...] (Participante 9, 2017).

Así mismo, al desinterés municipal por el desarrollo de Lomas de Carabayllo, se suma la percepción de corrupción como tema importante para la presencia de percepciones de desactualización social

Pero muchas veces cae todo en corrupción y es muy triste, pero es así [...] o son súper corruptos y han logrado eso. Por lo tanto, yo no miro con buenos ojos a los alcaldes, a los presidentes, congresistas [...] por eso, por ese prejuicio que ya tengo. Que quizá esté equivocado [...] (Participante 4, 2017).

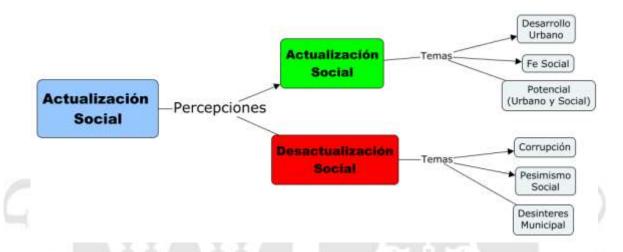
Entonces es eso también se aprovechan y les gana la corrupción [...] entonces pasa que la gente ya sé desanima ya no confía [...] y también se desaniman para continuar [...] y por eso como le digo ya no hay esa seriedad o ese compromiso para el avance [...] (Participante 9, 2017).

De igual manera, se encontró que estas situaciones de desinterés u olvido municipal, junto con la percepción de corrupción, generan una tercera percepción negativa de desactualización social categorizada como pesimismo social. Esta categoría recoge las percepciones acerca de que la comunidad y la sociedad en general no tiende al desarrollo sino a la desintegración, así mismo, implica la perdida de fe en las instituciones públicas.

Claro y no mejora nada Lomas, lo mismo siempre sigue [...] (Participante 5, 2017).

Yo soy un poco pesimista en ese sentido, no creo que haya un cambio. Al contrario, es cada vez peor. Yo creo que el cambio depende de cada persona y de repente no tan alto. Y acá me comentan que también en la municipalidad de Carabayllo pasa. Por lo tanto, como te digo no tengo mayor fe ni ganas de participar en ese mundo corrupto [...] para nada [...] (Participante 4, 2017).

Figura 5. Árbol de temas de Actualización social



3.5 Coherencia social / Incoherencia social

En quinto lugar, se lograron explorar las percepciones acerca de la coherencia social. En la parte superior del grafico 6 se muestran las percepciones recogidas en relación a la coherencia e incoherencia social. En este sentido, la coherencia social se relaciona con la percepción positiva de la capacidad e interés por comprender la organización comunal y municipal. Por el contrario, la incoherencia social se asocia a temas de desinterés o desconocimiento de la organización y funcionamiento social. Así mismo, la incoherencia social se asocia a la percepción de desorganización y corrupción estructural del aparato estatal.

En estos términos, acerca de las percepciones de coherencia social, se encontró en el discurso de los participantes, que existe cierta organización y funcionamiento comunal. Sobre este tipo de organización comunal se menciona que es únicamente a nivel local y dependiendo de la división entre asentamientos humanos, dirigencias o agrupaciones. Así mismo, se percibe que la organización comunal no recibe apoyo y cuenta con muy pocos recursos para lograr tener un impacto real en la organización de Lomas de Carabayllo.

Bueno pues por la misma dirigencia que hay acá, en cada asentamiento humano [...] cada asentamiento tiene su dirigencia y su directiva, que trabajan en su propia comunidad y aportan en lo poco que se puede hacer eso es lo que si veo que se organiza [...] (Participante 2, 2017).

Si hay organizaciones, como te digo hay líderes comunales acá en el mercado [...] arriba yo conozco a algún señor y están organizados los lideres también [...] porque una vez que tuve un incidente de un robo, me ayudaron ellos de alguna forma [...] tenían la vocación de ayudar. Los de arriba se fueron con los de Jerusalén [...] y si se

conocen y si se organizan, pero como te repito será los pocos recursos que manejan lo que no les permite crecer, pero si están organizados [...] (Participante 4, 2017).

De igual manera, se encontró que los participantes lograban describir cierta organización municipal haciendo alusión a la organización y a estructura de las instituciones públicas locales. Sin embargo, fueron poco comunes las percepciones relacionadas a la organización municipal.

Sí, de eso sí me imagino que tendrán como gerencias o secretarias [...] oficinas tendrán también donde hacen sus éstos los encargados [...] (Participante 1, 2017).

Así mismo, los participantes reportaron tener cierto interés por la organización y funcionamiento de las organizaciones comunales y municipales. Sin embargo, al igual que con las percepciones de organización comunal, estos discursos fueron limitados y vagos.

Sí me interesaría participar en la comitiva, pero por lo pronto no sé mucho [...] no sé nada [...] (Participante 8, 2017).

Sí, me gustaría estar más en lo grupos, pero muchas veces, más que nada, es por el tiempo que se hace medio complicado [...] (Participante 10, 2017).

Por otro lado, acerca de las percepciones negativas de incoherencia social, se encontró desinterés frente a la manera en cómo funciona o se organiza la comunidad o la municipalidad local. Así mismo, este desinterés podría estar relacionado con una falta de utilidad en este tipo de conocimientos. En soporte de estas ideas, las siguientes citas:

Lo que sé es que se divide en áreas y que cada día tiene su encargado, pero lo que sí veo es que a casi nadie le interesa mucho no le importa mucho saber quién es cada quien además que no dicen mucho y lo que están se hace poco o nada [...] también escuchado que paran cambiando de cargo [...] entonces también veo que no le ponen mucha importancia [...] (Participante 2, 2017).

No, porque interesarme en nada me beneficia tampoco [...] (Participante 7, 2017).

De igual manera, se encontró que los participantes perciben desorganización tanto en las organizaciones comunales como en la institución municipal local. En este sentido, la desorganización municipal se relaciona a la falta de planificación y difusión de los proyectos municipales. Así mismo, se percibe esta desorganización tanto comunal como municipal para

hacer frente a los problemas sociales que se vienen mencionando a lo largo de este reporte. Sobre esto los participantes mencionan lo siguiente:

Bueno para mí en verdad es desorganizado... antes sí creo que se organizaban, pero ahora ya se ha perdido mucho eso... esa unión... (Participante 9, 2017).

No, no se ve mucho por el momento lo conocemos por nombre nomas (al alcalde municipal). Más allá no, no sabemos qué planes tiene para Lomas, si tiene algún proyecto [...] nada para nada más [...] y eso te lo va a decir cualquiera que lo entrevistes, te va a decir lo mismo que yo [...] (Participante 6, 2017).

No hay organización [...] porque mira, cuando te roban la gente no hace nada, o te ven botando la basura y tampoco te dicen nada, ellos también botan, no hay una organización, si hubiera una organización, se llamaría a la municipalidad a pedir recolector de basura o si hay cualquier robo o algo, entre vecinos debe de haber una alarma, ponerse de acuerdo y como se dice atrapar al choro, así pero no, no hay una organización, yo no veo que hay una organización [...] (Participante 7, 2017).

Siendo así, se percibe que esta desorganización se relaciona con la corrupción estructural de las instituciones. En este sentido no solo se reporta que la corrupción es un mecanismo para sacar provecho y beneficio personal de las instituciones públicas sino también implica un trastorno de la personalidad. Acerca de esta última idea se menciona también que el poder puede ser un fenómeno que pervierte al sujeto en una situación determinada. Para comprender estas nociones acerca de la corrupción estructural, se presentan las siguientes citas:

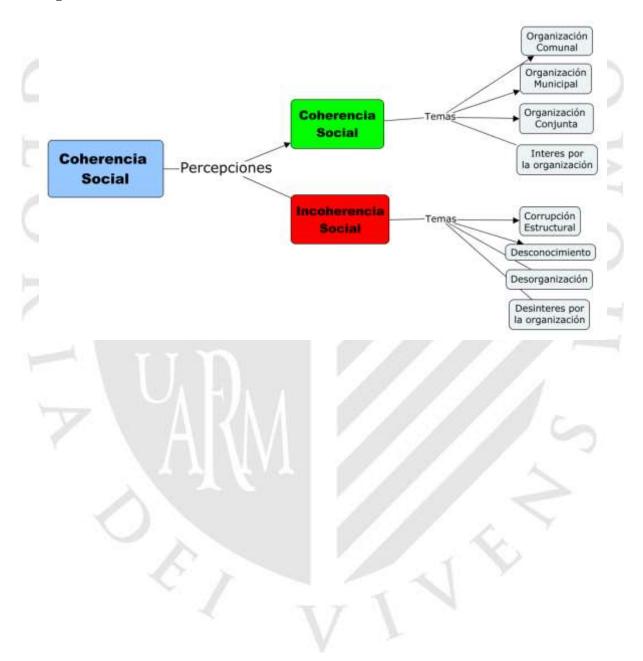
Bueno, tengo entendido que hay alcalde, regidores, gerentes de determinados [...] gerente de transporte y todo eso [...] si hay una jerarquía definitivamente pero yo creo que todo funciona de la mano de la corrupción [...] (Participante 4, 2017).

Si tú quieres algo [...] imagínate si yo quiero hacer un local, quiero abrir mi licencia y todo eso, siento que me van a querer cobrar [...] me van a querer pedir algo para sacarlo más rápido y todo en la comisaria también he visto que dicen: que si pero que no está el mayor, no está el comandante pero si es urgente tú me dices nomas y normal saco el sello y no se me dejas para la gaseosa y para el menú [...] descaradamente todavía [...] (Participante 7, 2017).

Esa es la percepción que tengo e incluso una vez escuche que hay que estar [...] hay que tener algún desorden mental para aspirar al poder y los que llegan al poder es que

realmente están locos [...] están locos porque para llegar a eso han tenido que vender su alma al diablo, literalmente o de alguna forma [...] con narco traficantes, para tener ingresos, que se yo [...] muchas cosas [...] (Participante 4, 2017).

Figura 6. Árbol de temas de Coherencia social



CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN

En esta cuarta sección de la investigación se discutirán los resultados del trabajo de campo. En este sentido, partiendo del objetivo general de explorar y describir las percepciones del bienestar social en miembros adultos de la comunidad urbano-marginal de Lomas de Carabayllo, se proponen tres temas a discutir.

Primero, se discute en torno al concepto de bienestar social y sus cinco dimensiones, como una parte central del debate en torno a los estudios del bienestar. Al respecto, se expone y discute una síntesis de los principales resultados, expuestos anteriormente, en dialogo con diversas investigaciones afines al bienestar social.

Segundo, se plantea el debate acerca de las percepciones de bienestar social descritas en la sección de resultados y su relación con elementos de salud mental, bienestar humano y políticas públicas relevantes en contextos urbano-marginales.

Tercero, se discute la metodología exploratoria utilizada para la aproximación al fenómeno de las percepciones sociales y el bienestar social. Sobre esto, se discute el uso de metodologías cualitativas para la exploración, descripción y análisis de fenómenos psicosociales, tales como las percepciones de bienestar social.

4.1 Percepciones de bienestar social: Una síntesis crítica de lo encontrado

El bienestar social, entendido como un constructo teórico de cinco dimensiones, responde a lo que Keyes (1998) ya articulaba, junto con el bienestar subjetivo y el bienestar psicológico, como los tres pilares del bienestar humano. En este sentido, como se mencionó en un inicio, el bienestar social se relaciona mucho más con aspectos vinculares y relacionales que con elementos individuales y subjetivos. No en vano, se parte de la noción que desarrollan Mead (1934) y James (1890) en torno al self como un producto de elementos tanto públicos

como privados. Esto responde a una comprensión de lo humano siempre ligada a su contexto social y relacional.

Sin embargo, en lo que respecta al estudio del bienestar (como la pregunta abierta acerca de lo que significa, compone y articula una vida vivida plenamente), se había puesto el acento únicamente en aspectos individuales (como el bienestar subjetivo, el bienestar psicológico, el ingreso económico o la calidad de vida) y no colectivos o comunitarios (como elementos culturales, sociales, el espacio público y el funcionamiento de las instituciones sociales). En este sentido, los resultados de este estudio confirman que existen elementos y temas socioculturales que emergen al cuestionar a las personas acerca de sus circunstancias, su funcionamiento social y sus vínculos sociales. Esto responde no solo a la manera en la cual las personas se perciben a sí mismas dentro de un contexto histórico-temporal, sino también a sí mismas como un producto y reflejo de sus vínculos significativos, su entorno físico y cultural más próximo.

Acerca de esto, es posible encontrar relación entre los hallazgos de este estudio con otras investigaciones referentes al bienestar social. Con respecto a conceptos como el contacto social, identidad social y las relaciones interpersonales descritas por Erikson (1996) y Arellano (2011), encontramos que los y las participantes de esta investigación atribuyen aspectos positivos y negativos a sus vínculos y funcionamientos sociales. Siendo así, los y las participantes comentan que elementos como el respeto y saludo entre los vecinos y vecinas son aspectos que construyen identidad y sentido de comunidad.

Además, se reporta que el cuidado comunitario, surgido como una respuesta a un contexto que se describe como violento e inseguro, es una práctica de bienestar social. Al respecto, el cuidado comunitario, según las personas que participaron de este estudio, se construye en base a prácticas cotidianas como el saludo o conversar un momento. Así mismo, este cuidado comunitario, también puede percibirse en la organización para lidiar con problemas como el tráfico de terrenos, la contaminación ambiental o los robos en las calles.

Sobre esto, resulta interesante encontrar que el cuidado comunitario es un elemento de bienestar social que se construye en la cotidianeidad y que resulta útil como una herramienta colectiva de adaptación y protección frente al entorno. En contraste, también es posible encontrar elementos negativos de la percepción que tienen los y las participantes acerca del otro, representado en el discurso de los y las participantes como un vecino o vecina de su comunidad. Al respecto, prácticas cotidianas como miradas o saludos, descritos como toscos o

poco confiables, sirven de base para estructurar la percepción social de que los sujetos de un determinado contexto son violentos o no son dignos de confianza.

Por otro lado, siguiendo a Allardt (1996), los patrones activos de amistad y la participación social son elementos que aportan al bienestar social. Al respecto, se encontró que los vecinos y vecinas mencionan sentir un soporte vecinal que les genera la percepción de integración social. Sobre esto, el tiempo de residencia es un elemento que afianza la construcción de vínculos sociales y de amistades que se relacionan a la imagen que se construye del vecino o la vecina de la comunidad.

Además, en relación a la participación social, se encuentra que la percepción que se tenga del trabajo propio, como un espacio de producción valioso para uno mismo y para la comunidad, es un elemento muy importante para el bienestar social. Al respecto, la mayoría de los y las participantes encontraban que desde su lugar de amas de casa, moto-taxistas, comerciantes, costureras y farmacéuticas podían participar y contribuir de alguna manera con la comunidad. En contraste, se remarcó en diversas ocasiones que las instituciones públicas, encarnadas en este estudio en la municipalidad distrital y agentes municipales, no participan activamente en beneficio de la comunidad. Esto se vincula a la percepción de desinterés institucional por el desarrollo y bienestar de la comunidad, lo cual genera desinterés por la participación y el conocimiento acerca del funcionamiento y organización de las instituciones públicas.

En adicción, otros elementos a debatir acerca del bienestar social como concepto general, son las nociones de matrimonio, familia y las experiencias de paternidad (Dienner, 1994; Ryff, Schmitt y Lee, 1996). Se ha encontrado una relación importante entre la percepción de bienestar social que tienen las personas que participaron de este estudio y el valor que le atribuyen a la familia y al matrimonio. Al respecto, se menciona que el espacio familiar es un lugar desde el cual se puede producir sujetos que pueden aportar algo positivo a la comunidad. En este sentido, las personas que eran padres o madres de familia, mencionaban que darles educación a sus hijos e hijas era una manera de contribuir al bienestar de su comunidad. De igual manera, la experiencia de paternidad es percibida como la posibilidad de tener un contacto directo con esta construcción de subjetividades; por ejemplo, las personas que eran padres o madres, comentan que enseñarles valores de solidaridad, respeto y compromiso social a sus hijos e hijas es una práctica de bienestar social que beneficia a su entorno.

Por último, antes de ingresar en la discusión de las cinco dimensiones exploradas y descritas del bienestar social, discutamos la relación que tiene la perspectiva de Cano (2017) acerca del bienestar social y los resultados de este estudio. Para Cano, quien estudia el bienestar social desde una perspectiva de la sociabilidad y reproducción social de los sujetos en contextos de pobreza, resultaría coherente ver como las percepciones de los y las participantes de este estudio, nos hablan de un fenómeno social de supervivencia y adaptación frente al entorno. Sobre esto, es posible comprender como las subjetividades sociales como la confianza, reciprocidad y solidaridad se pueden comprender como elementos compartidos o percepciones construidas socialmente para hacer frente a un contexto que se describe como violento, inseguro y fragmentado. Al contrario de pensar estos valores como características de individuos aislados, se constituyen como valores comunitarios que afianzan la interconexión de los miembros y su percepción de aceptación e integración social. Con esto, es posible destacar no solo la sociabilidad inherente de los sujetos en contextos vulnerables como mecanismo de defensa, sino también la cualidad de producción de subjetividades que tienen los espacios como la familia, los vecinos, las vecinas y la comunidad.

Integración social

Acerca de lo encontrado sobre la integración social, es posible discutir la relación que tienen con los conceptos de cohesión social (Durkheim, 1928) y consistencia social (Marx, 1946). Al respecto, se remarca que el tiempo de residencia resulta clave en el proceso de integración de las personas en el tejido social que los acoge. Esto responde a que es a través del tiempo que las personas logran conocerse, encontrar costumbres comunes y afianzar el soporte vecinal y el lazo comunitario. Estos fenómenos percibidos son los que generan la cohesión y consistencia social de la cual nos habla la sociología clásica.

En contraste, siguiendo a Seeman (1959; 1983; 1991) y Merton (1949), a mayor integración social se deberían oponer nociones de alejamiento social y aislamiento social. Esto resulta una verdad a medias, pues si bien es cierto que las personas pueden reportar elementos que contribuyen a su bienestar social, en forma de integración social, también perciben desintegración social ligada a la percepción que tienen de segregación, vinculada a la contaminación, inseguridad, violencia y falta de tiempo para vincularse.

En relación con lo anterior, siguiendo a Sabatini y Brain (2008), la segregación social tiene elementos sociológicos, culturales y económicos implicados. Así mismo, en base a los resultados encontrados acerca de las percepciones de integración y desintegración social, es

posible destacar la importancia de contar con políticas públicas orientadas, a integrar a todas las personas de la comunidad. Al respecto, en el contexto de Lomas de Carabayllo, surgen como elementos necesarios para la integración social, la construcción de pistas y rutas de acceso a la zona; así como también, una mejor distribución de las obras públicas y programas sociales que brinda la municipalidad distrital.

Aceptación social

Como se mencionó en un inicio, el concepto de aceptación social se encuentra ligado a la visión positiva de los otros (Wrightsman, 1991), a sentir comodidad frente al otro en las interacciones cotidianas. Al respecto, nuestros participantes comentan que las personas de su comunidad son personas trabajadoras, que es en el saludo y el respeto mutuo donde surge la percepción del cuidado comunitario. Es en estas prácticas cotidianas en donde nuestros participantes encuentran gestos que permiten confiar en los demás. Sin embargo, y en contraste, existe desconfianza y apatía entre las mismas personas de la comunidad. En tanto, es la percepción de violencia, delincuencia y desidia la que genera la percepción de desconfianza que reportan las personas que participaron de este estudio.

Así mismo, la aceptación social se ve ligada al concepto de aceptación personal. Al respecto, siguiendo a Fey (1995) y Ryff (1989), es posible comprender como las cualidades que las personas atribuyen a sí mismas son también las que aceptan y toleran de los demás. En otras palabras, los valores y cualidades que las personas atribuyen a sí mismas, son las mismas cualidades y valores que buscan en las demás personas antes de aceptarlas como parte de su comunidad. Sobre esto, los y las participantes de este estudio, reportaron no aceptar elementos de violencia, apatía, delincuencia y desconfianza dado que estas mismas personas no reconocen en ellas estos valores y prácticas. Por el contrario, quienes se atribuyen a sí mismos valores como el respeto, el saludo o la laboriosidad, mencionan también tener "buenos vecinos y vecinas" que comparten "los buenos valores".

En este sentido, resulta interesante notar como las personas podrían buscar en el otro las cualidades que le permitan verse reflejadas y así autocompletar y reafirmar la imagen que tienen de sí mismas. De igual manera, es posible pensar como este mecanismo de aceptación social también funciona de manera inversa, alejando, segregando y no aceptando a las personas y circunstancias que comprenden como opuestas a sus propios valores y cualidades.

Contribución social

Acerca de la contribución social, en esta sección de discusión, es posible hablar en términos de contribución y no contribución en dos niveles; uno a nivel individual y otro a nivel institucional, en particular con respecto a la municipalidad distrital.

Es posible vincular las percepciones de contribución social a nivel individual con el concepto de autoeficacia (Bandura, 1977), la capacidad de lograr objetivos específicos (Gecas, 1989) y el desarrollo psicosocial (Erickson, 1950). En este sentido, las personas que participaron de este estudio reconocen que la familia y el trabajo son los principales espacios de contribución social.

Por un lado, el trabajo que se realiza es, en su mayoría, reconocido como valioso para la comunidad; según las personas que participaron de este estudio. Al respecto, el testimonio de un participante, que se desempeña como conductor de moto-taxi y que se reconoce como un agente de transporte alternativo que, frente a un contexto que carece de pistas y rutas formales, recurre a un servicio informal de trasporte para poder trasladarse o trasladar a otras personas como un servicio en favor de la comunidad.

Por otro lado, la cualidad de la familia como espacio de contribución social, como ya se ha mencionado anteriormente, radica en la posibilidad abierta de construir e influir en la formación de subjetividades. En este sentido, por ejemplo, un hombre que trabaja en una farmacia puede considerar que la manera en la cual educa a su hijo, y el objetivo particular que tiene de enviar a este hijo a la universidad, comprende una manera alternativa de contribuir a la comunidad. En adición, se encuentran elementos de tensión entre la resignación individual y el compromiso social, propias de la etapa del desarrollo psicosocial adulto según Erickson (1950). Al respecto, las personas que participaron de este estudio se encuentran en el continuo de un conflicto psicosocial entre la generatividad y la auto absorción, en la cual la familia y el trabajo son las principales figuras representativas. Este fenómeno es evidente en la ambivalencia, entre el cuidado y el rechazo, que reportaron las personas en sus discursos acerca del rol que ocupan en la familia, el trabajo, la ciudadanía y los impuestos que pagan al sistema estatal.

En contraste, la mayoría de personas que participaron de este estudio, comentan que a nivel del estado y gobierno local (municipalidad distrital) prima la no contribución social. Al respecto, se destaca que la ausencia de espacios públicos, los cuales sirven de plataforma para las interacciones sociales, influye en su percepción de desintegración social. Las personas

comentan que les es imposible interactuar fuera de su entorno familia o laboral, dado que no existen, en su localidad, espacios de esparcimiento en los que puedan interactuar con otras personas. Así mismo, la ausencia de seguridad en las calles, que soporta la percepción de desconfianza y violencia, se considera un tema importante en la percepción de no contribución a nivel de estado y gobierno local. De igual manera, el mal manejo de residuos sólidos, la contaminación ambiental y la ausencia de pistas, por parte de la municipalidad distrital, influye en la percepción de segregación social, no contribución a nivel municipal y desactualización social del espacio social. Estos tres elementos: la ausencia de espacios comunes, la inseguridad callejera y el mal manejo de residuos sólidos, configuran un escenario propicio para la percepción de no contribución social por parte de las instituciones estatales; pero estos elementos también limitan y restringen las interacciones sociales de estas personas a espacios domésticos o laborales.

Actualización social

Acerca de la dimensión de actualización social, es posible relacionar los conceptos de autorrealización, felicidad eudamonica y crecimiento personal (Maslow, 1968; Ryff, 1989; Waterman, 1993). Al respecto, se encuentra que el reciente acceso a servicios básicos, el aumento de comercios, viviendas y algunas pistas ha supuesto una mejoría en la percepción de actualización social, esto puede tener relación con una mejor calidad de vida de las personas.

En este sentido, las personas perciben una mejora sustancial en la manera de entender a la comunidad como un organismo que tiende al desarrollo y a la mejoría. Esto no solo genera que las personas tengan mayor fe social sino que supone también la creencia de que existe un potencial social y medio ambiental que podría ser aprovechado para lograr un proceso de crecimiento y desarrollo sostenido tanto a nivel comunitario como personal.

En contraste, también se encuentra relación con conceptos de desactualización social como el fatalismo según Lefcourt (1982). En este sentido se encuentra que aún existen zonas de la comunidad de Lomas de Carabayllo en donde se reporta ausencia de infraestructura para el transporte y la socialización de las personas. Esto genera la desesperanza social y el fatalismo del que nos habla Lefcourt como la percepción negativa tanto del espacio público como de las personas que lo habitan. Esto genera lo que en términos de Seeman (1991) se construye como impotencia social o pérdida paulatina y sistemática de la necesidad de vincularse, inherente a las personas. Esto se ve reflejado en el discurso de las personas que participaron de este estudio

acerca del interés por el contacto social, las organizaciones o los grupos sociales de su comunidad.

En otras palabras, los fenómenos como el desinterés municipal, la desactualización social y la corrupción estructural, generan la percepción de estancamiento social y ausencia de instituciones que posibiliten el desarrollo personal y colectivo de la comunidad. Esto a su vez podría, según Stole (1956), generar anomia social, lo cual conduce a la evaluación negativa del progreso social y del potencial social de los agentes sociales. De igual manera, es necesario señalar que estos elementos suponen factores de riesgo para el desarrollo de conflictos sociales.

Coherencia social

Acerca de los resultados encontrados en la dimensión de coherencia social, es posible dialogar con nociones de coherencia y sentido de vida (Ryff, 1989) y sentido de coherencia personal (Antonovsky, 1994). Al respecto, se encuentran elementos de coherencia social cuando se percibe organización en los espacios comunitarios y municipales. Esto se relaciona con la estructura y coherencia que se percibe por parte del entorno. En este sentido, el percibir una organización y estructura sólida por parte de las organizaciones comunales y municipales genera el entorno propicio para que las personas de la comunidad introyecten tal estructura en su cotidianidad, dotando de cierto sentido y coherencia la propia vida.

En contraste, la gran mayoría de participantes de este estudio percibe la experiencia del bienestar social desde la incoherencia social. Esto implica, siguiendo a Seeman (1959; 1991) y Mirowsky & Ross (2003), que estas personas, dadas sus circunstancias, podrían experimentar una vida sin sentido o por lo menos una vida sin coherencia social. Esto se puede ver reflejado en los diversos discursos que afirman que, en Lomas de Carabayllo, la desorganización municipal y desorganización de las organizaciones comunitarias de la zona generan un ambiente propicio para la corrupción estructural. Esto implica un enquistamiento de grupos de poder y una degeneración toxica de las relaciones de poder, lo cual genera un ambiente poco propicio para el desarrollo de la comunidad. Así mismo este fenómeno se ve vinculado al desconocimiento y desinterés por la organización y funcionamiento de las organizaciones, instituciones estatales y colectivas comunitarias, haciendo virtualmente imposible una articulación que propicie el desarrollo comunitario.

4.2 Salud mental, políticas públicas y bienestar social: ¿Cómo pensarlas desde un contexto urbano-marginal?

Como se expuso en un inicio, para la OMS/WHO (1986), el bienestar posee dimensiones tanto físicas como psicológicas y sociales. En este estudio se ha puesto el énfasis en las cualidades sociales del bienestar y la salud. Siguiendo a Rojas (2004), la salud publica posee un componente social.

Esto ha conducido al enfoque de salud de la población donde se abordan un amplio rango de patrones determinantes de la salud y una estrategia diseñada para llegar a toda la población (Rojas, 2004). Estas estrategias deben cubrir un amplio rango de determinantes de la salud enumerados a continuación:

- a. El ingreso económico y la posición social de las personas.
- b. El nivel y los logros educativos de las personas.
- c. El entorno físico en el cual viven las personas.
- d. El empleo y las condiciones de trabajo de las personas.
- e. Las características biológicas y la condición genética de las personas.
- f. El desarrollo de los/las niños/as sanos/as.
- g. Las redes de apoyo social de las personas.
- h. Los servicios de salud pre existentes a los cuales pueden acceder las personas.

De esta manera, es posible afirmar que el sector salud no puede actuar solo, porque la mayoría de los factores determinantes de la salud están fuera de su competencia. Esto crea la necesidad de utilizar un enfoque intersectorial y multidisciplinario para proponer políticas públicas integrales.

De igual manera, en un estudio más reciente, enfocado en las características familiares asociadas a la percepción de la calidad de vida en pobladores de un área urbano-marginal del distrito de Los Olivos, se comenta que es necesario identificar estrategias y políticas públicas que ayuden a trasladar la atención individual (basada en elementos principalmente físicos) a la atención del conjunto de personas que conforman la familia y las diferentes dimensiones de la salud familiar; desde un marco teórico sistémico (Cuba, Jurado, Romero y Cuba, 2013). En este sentido, al igual que en este estudio, la familia cobra una gran importancia en la percepción de la calidad de vida y el bienestar social, en particular, en la dimensión de contribución social.

Finalmente, siguiendo a Bang (2014), es posible vincular los resultados encontrados en este estudio con estrategias comunitarias que promuevan la salud mental en contextos urbano marginales. Siendo así, Bang parte del objetivo de realizar una aproximación conceptual que permita incorporar prácticas de promoción de salud mental comunitaria desde una perspectiva crítica y abierta a la complejidad, como aporte a la psicología comunitaria desde el campo de la salud mental. De esta manera, es posible pensar el desarrollo de estrategias de intervención múltiples y flexibles para el fortalecimiento de los vínculos sociales y la constitución de la comunidad como un organismo activo de transformación y cambio social; aspectos clave en el desarrollo de una perspectiva renovada de la salud mental comunitaria.

4.3 Discusión del método: ¿Medir o describir la dimensión social del bienestar?

En nuestro análisis de resultados se han podido explorar y describir las percepciones del bienestar social desde un enfoque cualitativo. Los estudios en torno al bienestar social en América Latina, en los últimos diez años, han utilizado principalmente metodologías cualitativas para medir el fenómeno del bienestar y el desarrollo humano (Arellano, 2011; Alonso y Martínez, 2011; Blanco y Díaz, 2005; Espinosa y Tapia, 2011; Genna y Espinosa, 2012; Seligman y Csikszentmihalyi, 2000; Zubieta, Muratori y Fernández, 2012; Zubieta y Delfino, 2010; Zubieta, Delfino y Fernández, 2008;; Zubieta, Muratori y Fernández, 2012; Sosa, Fernández y Zubieta, 2013).

Así mismo, existe una estandarización del modelo de Keyes (1998) y Blanco y Díaz (2005) como el referente de bienestar social en la región latinoamericana. Esto dificulta la discusión en torno a las percepciones de fenómenos sociales como el bienestar social, dado que la discusión se ha centrado únicamente en un paradigma cuantitativo de medición del concepto de bienestar social; más no su comprensión crítica y profundización. En contraste con esta tendencia, que podríamos denominar positivista-cuantitativa, se encuentra que la metodología cualitativa permite comprender los diversos fenómenos sociales presentes en la formación de la percepción social que soportan el discurso de los y las participantes de este estudio.

Al respecto, se encuentra que, como advertía Vargas (1994), las percepciones responden a un fenómeno de cualidades bio-culturales. En esta línea, dentro de los resultados de este estudio se encuentran elementos cotidianos de la vida de nuestros participantes. Nos hablan de las calles y pistas en mal estado así como la desarticulación social que esto les genera.

Nos hablan de la corrupción, la falta de tiempo para relacionarse entre ellos y la falta de espacios que soporten estas interacciones. También nos hablan de lo importante que es una mirada o un saludo en la construcción de un vínculo social o de vecinos.

Así mismo, siguiendo a Merleau-Ponty (1975), encontramos que las percepciones sociales responden a situaciones histórico-sociales de las personas que la producen, en calidad de sujetos del tiempo. En este sentido, las percepciones de bienestar social que hemos analizado en este estudio nos hablan de las circunstancias y las experiencias de las personas en un contexto urbano marginal, como la ausencia de servicios básicos, la percepción de exclusión social o erosión del espacio público.

En el discurso de los y las participantes de este estudio, encontramos que las personas de un contexto urbano marginal del distrito de Carabayllo perciben su realidad social como un conjunto de experiencias significativas en diversas dimensiones, que se han podido tematizar en función a las dimensiones del bienestar social de Keyes (1998). Siendo así, se encontró que el bienestar social de las personas que participaron de este estudio, supone un constructo social que está vinculado a circunstancias y relaciones individuales, familiares, de sus vecinos y vecinas o de sus autoridades políticas; pero también, por sus modos y maneras de vincularse o desvincularse con el otro. De igual manera, nos hablan de sus espacios de socialización, de lo importante para el vínculo social que resulta un parque o una pista pavimentada.

En contraste, la cristalización de estas experiencias sociales en una escala Likert permite medir la amplitud y el uso de diversas prácticas asociadas al bienestar social. En este sentido, la escala de bienestar social de Keyes (1998) supone un paradigma epistemológico cuantitativo, que procura medir el fenómeno del bienestar social como un constructo teórico nutrido de la sociología clásica, la psicología social y bajo un análisis positivista. Sin embargo, se deja abierta la discusión acerca de la posibilidad de utilizar metodologías diversas para poder comprender no solo las percepciones sociales sino también las comprensiones teóricas del bienestar social que tenemos hasta el momento.

Finalmente, es posible pensar el bienestar social no solo como un constructo teórico o una manera de medir las circunstancias y el funcionamiento social de las personas, sino también como la pregunta abierta y la búsqueda de nuevas y diversas miradas del ser social del animal humano. Así mismo, es posible pensar el paradigma de la salud en función a elementos biológicos psicológicos y sociales. En este sentido, este estudio pone énfasis en aquellos elementos de la vida social que nos procuran felicidad y bienestar en la relación con el otro.

CONCLUSIONES

En esta tesis se exploraron y describieron las percepciones de bienestar social de miembros de una comunidad urbano-marginal de Carabayllo. Entre los principales resultados, del análisis que se realizó, se encuentran diversos ejes temáticos de las cinco dimensiones del bienestar social. Al respecto, se ha encontrado que el discurso de las personas que participaron de este estudio se organiza en torno a percepciones positivas y negativas de las cinco dimensiones del bienestar social. A continuación, algunas conclusiones de esta investigación:

- Acerca de las percepciones de bienestar social, se ha encontrado que existe una dimensión dicotómica que emergió de los discursos de las personas participantes y fue recogida por el investigador. Al respecto, se encontraron elementos tanto positivos como negativos de las percepciones de bienestar social en miembros adultos de la comunidad estudiada. Sin embargo, los resultados acerca de esta dicotomía no resulta concluyentes ya que no se encontró una tendencia significativa entre los discursos positivos y negativos de las percepciones del bienestar social.
- Las percepciones de integración social giran en torno a: el sentido de pertenencia, el tiempo de vivienda en la zona, el soporte vecinal y la presencia de programas sociales.
 Así mismo, el tiempo de residencia resulta clave en el proceso de integración de las personas en el tejido social que los acoge. Esto responde a que es a través del tiempo que las personas logran conocerse, encontrar costumbres comunes y afianzar el soporte vecinal y el lazo comunitario.
- Las percepciones de desintegración social se vinculan a elementos de: contaminación, inseguridad urbana, ausencia de espacios comunes y segregación urbana. Al respecto, en el contexto de Lomas de Carabayllo, surgen como elementos necesarios para la integración social, la construcción de pistas y rutas de acceso a la zona; así como también, una mejor distribución de las obras publicas y programas sociales que brinda la municipalidad distrital.

- Las percepciones de aceptación social describen una serie de atributos positivos acerca
 de los vecinos y vecinas como el respeto, el saludo o la laboriosidad. De igual manera,
 el cuidado mutuo y el respeto mediante el saludo se destacan como cualidades que
 favorecen la aceptación social entre miembros de la comunidad.
- Las percepciones de rechazo social se asocian a la atribución de cualidades negativas al otro. Sobre esto, los y las participantes de este estudio, reportaron no aceptar elementos de violencia, apatía, delincuencia y desconfianza dado que estas mismas personas no reconocen en sí mismas estos valores. Así mismo, la desconfianza y los conflictos de intereses influyen en la percepción de rechazo social.
- Las percepciones de contribución social, según las personas que participaron de este estudio, giran en torno a reconocer que la familia y el trabajo son los principales espacios de contribución social. Así mismo, es posible vincular las percepciones de contribución social a nivel individual con el concepto de autoeficacia, la capacidad de lograr objetivos específicos y el desarrollo psicosocial.
- Las personas que participaron de este estudio comentan que, a nivel del estado y gobierno local (municipalidad distrital), prima la no contribución social. Al respecto, se relata que la ausencia de espacios públicos y áreas verdes, que sirven de plataforma para las interacciones sociales; la ausencia de seguridad, que soporta la percepción de desconfianza y violencia; el mal manejo de residuos, que aumenta la percepción de contaminación ambiental y la falta de pistas, que nutren la percepción de segregación y aislamiento del sector urbanizado de la comunidad, dificultan el desarrollo del bienestar social de la comunidad.
- Con respecto a la dimensión de actualización social, se encontraron percepciones positivas sobre desarrollo urbano, fe social, potencial urbano y social. En este sentido, las personas perciben que su entorno ha venido mejorando en los últimos años. Esto no solo genera que las personas tengan mayor fe social sino que supone también la creencia de que existe un potencial social y medio ambiental que podría ser aprovechado para lograr un proceso de crecimiento y desarrollo sostenido tanto a nivel comunitario como personal.
- Las percepciones de desactualización social se relacionan a temas de desinterés municipal, corrupción y pesimismo social. En otras palabras, fenómenos como el desinterés municipal, la ausencia de cambio en el entorno y el desarrollo de la

- comunidad, así como la corrupción estructural, generan la percepción de estancamiento social y ausencia de espacios que posibiliten el desarrollo personal.
- La coherencia social se relaciona con la percepción positiva de la capacidad e interés
 por comprender la organización comunal y municipal. Al respecto, se encuentran
 elementos de coherencia social cuando se percibe organización en los espacios
 comunitarios y municipales.
- Finalmente, la incoherencia social se asocia a temas de desinterés o desconocimiento de la organización y funcionamiento social. Así mismo, la incoherencia social se asocia a la percepción de desorganización y corrupción estructural del aparato estatal. Esto se ve reflejado en los diversos discursos que afirman que, en Lomas de Carabayllo, la desorganización municipal y desorganización de las organizaciones comunitarias de la zona generan un ambiente propicio para la corrupción estructural. Esto implica un enquistamiento de grupos de poder y una degeneración toxica de las relaciones, lo cual genera un ambiente poco propicio para el desarrollo de la comunidad.



RECOMENDACIONES

Finalmente, esta tesis pretende aportar tanto al debate académico entorno al bienestar como al desarrollo de políticas públicas que pongan énfasis en la salud de la sociedad y las comunidades, en particular a aquellas que se encuentran en una situación de vulnerabilidad. Para esto, se proponen las siguientes recomendaciones:

- Para el gobierno y el desarrollo de políticas públicas, siguiendo a Rojas (2004), se recomienda partir de una estrategia que integre elementos de bienestar físico, psicológico y social de las personas. Para esto, se debe contemplar por lo menos tres direcciones que se mencionan a continuación:
 - a. Primero, fortalecer la comprensión de las personas sobre los factores y dimensiones determinantes de la salud, teniendo en cuenta elementos de salud física, salud mental y salud social. Así mismo, es necesario promover la participación popular en acciones que mejoren la salud biopsico-social de las personas y la comunidad.
 - b. Segundo, promover la comprensión de los factores y dimensiones determinantes de la salud, teniendo en cuenta elementos de salud física, salud mental y salud social en todos los niveles de gobierno; esto comprende los niveles estatales, regionales y locales del sector público.
 - c. Tercero, promover y desarrollar iniciativas integrales, interdisciplinarias e intersectoriales de salud física, mental y social de las personas, para así establecer prioridades que potencialmente puedan repercutir de modo importante en la salud integral de las personas.
- Para el gobierno local, se recomiendan estrategias de desarrollo que contemplen las percepciones sociales de las comunidades, por ejemplo el empleo de presupuestos participativos que recojan las necesidades de manera local. Esto significa que las percepciones de bienestar social podrían ser utilizadas como una herramienta que permita recoger las necesidades, propuestas y nociones de las personas en su propio

contexto. Siendo así, una estrategia de presupuesto participativo en la comunidad estudiada podría hacer frente a los aspectos negativos que se encontraron acerca del bienestar social. Al respecto, por ejemplo, la construcción de infraestructura como pistas, veredas, parques o áreas comunes tiene un impacto significativo en la manera en como las personas perciben su experiencia de bienestar social.

• Finalmente, para la academia y los futuros estudios acerca del bienestar social, se recomienda deja abierta la discusión acerca de la posibilidad de utilizar metodologías diversas para poder comprender no solo las percepciones sociales sino también las comprensiones teóricas actuales en torno al bienestar social. Al respecto, para futuras investigaciones se recomienda no solo utilizar metodologías tanto cuantitativas como cualitativas sino también probar el límite de los paradigmas epistemológicos que se asumen hasta ahora. Por ejemplo, como constructo teórico y social, es posible discutir el concepto occidental de la buena vida o bienestar, en contraste con nociones del mundo indígena como el Suma Qamaña (Vivir bien – Convivir), tal como se expresa en la experiencia boliviana (De la Guardia, 2015).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. (1986). *Diccionario de filosofía*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica.
- Adler, N., Boyce, T., Chesney, M., Cohen, S., Folkman, S., Kahn, R., y Syme, S. (1994). Socioeconomic status and health: The challenge of the gradient. *American Psychologist*, 49(1), 15-24.
- Alkire, S. (2002). Dimensions of human development. World Development, 30(2), 181-205.
- Allport, F. (1974). El problema de la percepción. Buenos Aires: Nueva Visión. pp. 81.
- Allardt, E. (1996). *Tener, amar, ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar*. En Localidad de vida, M. Nussbaum y A. Sen (comps.). Localidad de vida. (pp. 126-134).
- Alonso, M., y Martínez, C. (2011). *Educación multicultural y bienestar social del profesorado*. Lima: Revista argentina de Ciencias del Comportamiento. Pp. 32-37.
- Alva, R. (2010). Las municipalidades de Lima Norte: avances y limites en el proceso de descentralización. Lima: Alternativa.
- Anadón, M. (2008). La investigación llamada "cualitativa": de la dinámica de su evolución a los innegables logros y los cuestionamientos presentes. *Investigación y Educación en Enfermería*. Colombia: Universidad de Antioquia, 26(2), 198-211.
- Antonovsky, A. (1994). The senso of coherence: An historical and future perspective. En Sense of Coherence and Resiliency: Stress, Coping and Health. Ed. McCubbin, H. Thompson, E. Thompson, A. & Fromer, J. *Madison: University of Wisconsin Press.* Pp. 3-40.

- Arellano, J. (2011). *Identidad social y bienestar en una comunidad rural de la costa norte del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ardila, A. (1980). Psicología de la percepción. Distrito Federal, México: Trillas. Pp. 423.
- Bandura, A. (1977). Self-efficcy: Toward a unifying theory or behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215.
- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas.

 *Psicoperspectivas: Individuo y sociedad. (13)2, 109-120. Recuperado de:
 https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/399/34

 0
- Bautista, P. (2011). *Proceso de la Investigación Cualitativa*. Epistemología, Metodología y Aplicaciones. Colombia: Manual Moderno. Pp. 232.
- Blanco, A., y Díaz, D. (2005). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(2), 227-252.
- Bradburn, N. (1969). The Structure of Psychological Well-Being. Oxford Aldine.
- Braillie, L. (2015). Promoting and evaluating scientific rigour in qualitative research. *Nurse Stand*, 29(46), 36-42.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63.
- Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. Doi: 10.1191/1478088706qp063oa
- Cano, A. (2017). El bienestar social desde una perspectiva de la socialidad y la reproducción social de los sujetos. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, (2)1, 102-123.
- Carstensen, L. (1995). Evidence for a life-span theory of socioemotional selectivity. *Current Directions in Psychological Science*, 4(2), 151.
- Cicognani, E., Pirini, C., Keyes, C., Joshanloo, M., Rostami, R., y Nosratabadi, M. (2008). Social Participation, Sense of Community and Social Well Being: A Study on American, Italian and Iranian University Students. *Social Indicators Research*, 89(1), 97-112.

- CIDAP. (2003). *Plan estratégico*. En Plan de desarrollo concertado de Lomas de Carabayllo 2004 2015. Lima: CIDAP.
- CIDAP. (2005). Informe: Niños y niñas infectados con plomo en Lomas de Carabayllo. CIDAP, VII, 10-20.
- CIDAP. (2009). Informe: principales problemas ambientales Lomas de Carabayllo. Lima: CIDAP.
- CESIP. (2004). El trabajo infantil en las Lomas de Carabayllo: Una mirada a la situación de niños, niñas y adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura. Lima: Terre des hommes-CESIP.
- COFOPRI. (2006). La formalización de la propiedad informal en el Perú. Lima: CESIP.
- Cohen, J. (1973). La percepción del mundo visual. Buenos Aires: Trillas.
- Colectivo Hábitat Perú. (2016). Situación del hábitat en el Perú: Propuestas desde la sociedad civil. Lima: Alternativa.
- Coren, S., Clare P., y Ward, L. (1979). *Sensation and perception*. Nueva York: Academic Press.
- Cosacov, E. (2007). Diccionario de términos técnicos de la psicología. Buenos Aires: Brujas.
- Costa, M., y López, E. (2006). *Manual para la ayuda psicológica. Dar poder para vivir. Más allá del Counselling.* Madrid: Pirámide.
- Costa, P., y McCrae, R. (1996). *Mood and personality in adulthood*. En C.Magai y S. MacFadden (eds.): Handbook of emotion, adult develop-ment and aging (pp. 369-383). San Diego: Academic Press.
- Creswell, J. (2013). Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches. Washington DC: Sage.
- Cuba, M., Jurado, A., Romero, Z. y Cuba, M. (2013). Características familiares asociadas a la percepción de la calidad de vida en pobladores de un área urbano-marginal en el Distrito de Los Olivos, Lima. *Revista Médica Hereditaria*, (24)1, 12-16.
- Day, R. (1981). Psicología de la percepción. México: Limusa.

- Defensa Civil. (2006) *Manual Básico para la estimación del riesgo*. Lima: Instituto Nacional de Defensa Civil.
- De la Guardia, J. (2015). El Suma Qamaña en Bolivia: ¿Un modelo económico alternativo al desarrollo? Un análisis desde la dimensión rural campesina. Hegoa: Universidad del País Vasco.
- Díaz, D., Blanco, A., Horcajo, J., y Valle, C. (2007). La aplicación del modelo del estado completo de salud al estudio de la depresión. *Psicothema*, 19(2), 286-294.
- Díaz, J., y Sánchez, M. (2002). Relaciones entre estilos de personalidad satisfacción auto percibida en diferentes áreas vitales. *Psicothema*, 14(3), 100-105.
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 31(2), 103-157.
- DIGESA. (2012). Análisis de la situación de salud de la dirección de salud V Lima ciudad 2012. En Serie Documentos Metodológicos en Epidemiología y Salud Pública- Lima: DIGESA.
- Doré, Emilie. (2008). La marginalidad urbana en su contexto: modernización truncada y conductas de los marginales. Sociológica (México), 23(67), 81-105. Recuperado en 11 de Junio de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci arttext&pid=S0187-01732008000200005&lng=es&tlng=es.
- Durkheim, E. (1928). El suicidio. Madrid: Editorial Reus.
- Erikson, E. (1950). Childhood and society. New York: Academic Press.
- Erikson, R. (1996). *Descripciones de la desigualdad: el enfoque sueco dela investigación sobre el bienestar*. En M. Nussbaum y A. Sen (comps.): La calidad de vida. México: F.C.E. (101-120).
- Espinosa, A., y Tapia, G. (2011). Identidad nacional como fuente de bienestar subjetivo y social. *Boletín de Psicología*, 102(2), 71-88.
- Fernandez, D. (2009). Tiempo, política y hospitalidad. Una reflexión desde Derrida y Lévinas. *Revista de Filosofía, Moral y Política*. 40(2). 191 – 202.

- Fey, W. (1955). Acceptance of others and it's relation to acceptance of self and other: A reevaluation. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 50(2), 232-274.
- Fierro, A. (2000). Sobre la vida feliz. Málaga: Aljibe
- García, M. (2016). Autoestima y ansiedad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lomas de Carabayllo. Titulo para optar por el título profesional de licenciada en Psicología. UNFV.
- Gecas, V. (1989). The social Psychology of self-efficacy. *Annual Review of Sociology*, 15(2), 291-316.
- Genna, K., y Espinosa, A. (2012). Identidad, etnicidad y bienestar social en un contexto socialmente excluyente. *Psicología & Sociedad*, 24, 84-93. Doi: 10.1590/S0102 71822012000100010
- González, J. (1988). *Persuasión subliminal y sus técnicas*. Textos y temas psicológicos. Barcelona, Biblioteca Nueva. (pp. 286).
- Heidrich, S., y Ryff, C. (1996). *The self in taler years of life*. En aging in the Twenty-first Century: A Developmental Perspective. Ed. Sperry, L. Prosen, H. New York: Garland. (Pp.73-102).
- Hernández, R. Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación. Quinta edición*. México: McGraw-Hill.
- Horney, K. (1945). Our inner conflicts: A constructive theory of neurosis. New York: Norton.
- Instituto de Opinión Pública: IOP. (2018). *Las edades de la vida según los peruanos*. Vol. 129. Lima: PUCP.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2008). Censo Nacional 2007: Resultados definitivos para la provincial de Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2018). Censo Nacional 2017: Resultados definitivos para la provincial de Lima.
- Israel, J. (1971). Aliention: From Marx to modern Sociology. Boston: Allyn and Bacon.
- Karabel, J., y Halsey, A. (Eds.). (1977). *Power and Ideology in Education*. New York: Oxford University Press. (pp. 670).

- Keyes, C. (1998). Social Well-Being. Social Psychology Quarterly. *Emory University*, 61 (2), 121-140.
- Keyes, C., y López, S. J. (2002). *Toward a science of mental health: Positive directions in diagnosis and interventions*. En C. R. Snyder y S. J. Lopez (dirs.), Handbook of positive psychology. Londres: Oxford University Press. (pp. 45-59).
- Keyes, C., y Shapiro, A. (2002). *Social well-being in the United States: a descriptive epidemiology*. En O. Brim, C. Ryff y R. Kessler (eds.): Midlife in the United States. Chicago: University of Chicago Press.
- Keyes, C., y Waterman, M. (2003). Dimensions of Well-Being and Mental Health In Adulthood. En M. Bornstein, L. Davidson, C. L. M. Keyes, y K. Moore (eds.), Well-Being: Positive Development Throughout the Life Course. Hillsdale: Erlbaum. (pp. 477-947).
- Keyes, C. (2005). Mental health and/or mental illness? Investigating axioms of the complete state model of health. *Journal of Consulting and Clinical Psychology. Vol. 73. Pp.* 539-548.
- Kohn, M., y Schooler, C. (1982). Job conditions and personality: A longitudinal assessment of their reciprocal effects. *American Journal of Sociology*, 87(2), 86-113.
- Kohn, M. (1969). *Class and conformity: A study in values*. Homewood. Illinois: Dorsey Press. (pp. 315).
- Larson, J. (1992). The mesuarement of Social Well-Being. Social versus Spiritual Health. *Social Indicators Research*, 38(2), 181-192.
- Lefcourt, H. (1982). Locus of control: Current trends in theory and research. Hillsdle. New Jersey: Erlbaum.
- Lugo, E. (2017). Los espacios urbanos para la infancia, entre lo público y lo privado. *Entre textos*, (9)26, 75 88. Recuperado de: http://entretextos.leon.uia.mx/num/26/labor-de-punto/PDF/ENTRETEXTOS-26-L6.pdf
- Marx, C. (1946). El Capital. Crítica de la Economía Política I. México: F.C.E.
- Maslow, A. (1968). Toward a Psychology of being. New York: Van Nostrand.

- Meyrick, J. (2006). What is Good Qualitative Research? A First Step towards a Comprehensive Approach to Judging Rigour/Quality. DOI: https://doi.org/10.1177/1359105306066643.
- Merleau-Ponty, M. (1975). Fenomenología de la percepción. Historia, ciencia, sociedad. Barcelona, Península. (pp. 476).
- Merton, R. (1949). Social Theory and Social Structure. Glencoe, IL: Free Press.Mieles, M. Tonón, G. Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. Scielo: Colombia.
- Mirowsky, J., y Ross, C. (2003). Social causes of psychological distress. New York: Aldine.
- Mirowsky, J. (1995). Age and sense of control. Social Psychology Quarterly, 58(1), 31-43.
- Ministerio de Energía y Minas. (2007). Informe de Gestión 2004-2006. Lima: MINERMIN.
- Montoya, L. (2015). Un acercamiento a la investigación cualitativa. Fórum, 6(1).
- Pena-Trapero, B. (2009). La medición del Bienestar Social: Una revisión crítica. *Estudios de Economía Aplicada*, 27(2), 299-324.
- Ramírez, P. Valverde, C. & Suri, K. (2017). La erosión del espacio público en la ciudad neoliberal. Instituto de Investigaciones. UNAM: México.
- Riley, M., Kahn, R., y Foner, A. (1994). *Age and structural lag: Society's failure to provide meaningful opportunities in work, family and leisure.* New York: Wiley.
- Rock, I. (1985). La percepción. Prensa Científica. Barcelona: Prensa científica. (pp. 243).
- Rojas, F. (2004). El component social de la salud pública en el siglo XXI. *Revista Cubana Salud Pública*, (30)3. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662004000300008&script=sci_arttext&tlng=pt
- Ryff, C., y Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 9(1), 719-727.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(1), 1069-1081.

- Ryff, C., Schmitt, P., y Lee, Y. (1996). *How children turn out: implications for parental self-evaluation*. En C. Ryff y M. Seltzer (eds.): The parental experience in mid-life. Chicago: University Chicago Press. (383-422).
- Ryff, C. (1995). Psychological well-being in adult life. *Curent Directions in Psychological Science*, Vol. 4(2), 99-104.
- Ryff, C., y Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(2), 719-727.
- Sabatini, F y Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *Revista Eure*, (24)103, 5-26.
- SEDAPAL. (2004). Memoria anual. Lima: SEDAPAL.
- Seeman, M. (1959). On the meaning of alienation. American Sociological Review, 4(2).
- Seeman, M. (1983). Alienation motifs in contemporary theorizing: The hidden continuity of the classic themes. *Social Psychology Quarterly*, 46(1).
- Seeman, M. (1991). *Alienation and anomie*. En Measures of Personality and Social Psychological Attitudes. Ed. Robinson, J. Shaver, P. & Wrightsman, L. San Diego: Academic Press.
- Sewell, W., y Hauser, R. (1975). *Education, Occupation, and Earnings: Achievement in the Early Career*. New York: Academic Press.
- Seligman, E., Steen, T., Park, N., y Peterson, C. (2005). Positive psychology in progress. Empirical validation of interventions. *American Psychologist*, 60(1), 410–421
- Seligman, E., y Csikszentmihalyi, M. (Eds.). (2000). Positive psychology. *American Psychologist Research*, 55(1).
- Smith, K., Avis, N. y Assmann, S. (1999). Distinguishing between quality of life and health status in quality of life research: a meta-analysis. *Quality of Life Research*. 8(1), 447-459.
- Slore, L. (1956). Social Integration and certain corollaries: An exploratory study. *American Sociological Review*, 21(2), 709-725.
- Sosa, F. Fernández, O., y Zubieta, E. (2013). Bienestar social y aculturación psicológica en estudiantes universitarios migrantes. *Libera bit*, 20(1), 151-163.

- Tintaya, Á. (2017). Empoderamiento psicológico en la Comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo y sus relaciones con el sentido de comunidad y el bienestar. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. Alteridades, 4(8), 47-53.
- Vázquez, C. y Hervás, C. (2008). *Psicología Positiva aplicada*. Bilbao: Desclee de Brower. (pp. 17-39).
- Vivaldi, F., y Barra, E. (2012). Bienestar Psicológico, Apoyo Social Percibido y Percepción de Salud en Adultos Mayores. *Terapia psicológica*, 30(2), 23-29. https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082012000200002
- Veenhoven, R. (1999). Quality of life in individualistic society. *Social indicators research*. 68(2), 157-186.
- Waterman, A. (1993). Two conceptions of happiness: Contrast of personal expressiveness (Eudaimonia) and Hedonic enjoyment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(2), 678-691.
- World Health Organization (1986). Ottawa Charter for Health Promotion: First International Conference on Health Promotion, Ottawa. Ginebra: WHO.
- World Health Organization (1948). *Preamble to the Constitution of the World Health Organization*. En Official records of the World Health Organization. Ginebra: World Health Organization. (pp. 100).
- Wrightsman, L. (1991). *Interpersonal trust and attitudes toward human nature*. En Mesures of Personality and Social Psychological Attitudes. Ed. Robinson, J. Shaver, P. & Wrightsman, L. San Diego: Academic Press.
- Zubieta, M; Delfino, G., y Fernández, O. (2008). Clima social emocional, confianza en las instituciones y percepción de problemas sociales. Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos. *Psykhe*, 17(1), 5-16.
- Zubieta, M., y Delfino, G. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de investigaciones*, 17(2), 277-283. Recuperado el 13 de Junio del 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862010000100027&lng=es&tlng=es

Zubieta, E., Muratori, M., y Fernández, O. (2012). Bienestar Subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad*, 3(1), 66 - 76.





ANEXO N°1: GUÍA DE ENTEVISTA SEMI-ESTRUCTURADA



Guía de Entrevista Semi Estructurada

	1) Ficha soci Edad:	io demográfica III. Estado civil:
	Edda.	III. Zsudo Civili
	Sexo (Género):	IV. Grado de instrucción:
	Tiempo de residencia: (A	Años)
	Lugar de procedencia:	
	Trabajo/Ocupación:	
•	Composición familiar:	
		3

2) Preguntas de introducción

- I. ¿De manera general, qué opinión tiene acerca Lomas de Carabayllo?
- II. ¿Qué opinión tiene acerca del funcionamiento de la municipalidad de Carabayllo en Lomas?
- III. ¿Qué opinión tiene acerca del funcionamiento de las empresas y organizaciones en Lomas?
- IV. ¿De qué manera cree que usted influye en el funcionamiento o desarrollo de Lomas?

3) Integración social

I. **P:** ¿Cómo es su relación con otros miembros de Lomas? ¿Se siente usted integrado entre los miembros de su comunidad? ¿Cómo describiría usted la relación de su municipalidad distrital con su comunidad?

4) Aceptación social

I. P: ¿Qué opinión tiene acerca de los demás miembros de Lomas? ¿Usted confía en otros miembros de su comunidad? ¿De qué manera? ¿Cómo se describiría usted como vecino? ¿Se siente cómodo con esa descripción?

5) Contribución social

I. **P:** ¿Usted considera que contribuye o aporta en algo al desarrollo de Lomas? ¿Siente o percibe que sus vecinos valoran eso? ¿Usted considera que la municipalidad distrital valora su contribución? ¿Usted percibe que la municipalidad distrital contribuye con su comunidad?

6) Actualización social

I. P: ¿Usted percibe que Lomas está mejorando? ¿Cómo percibe usted la influencia de la municipalidad distrital en el desarrollo o deterioro de Lomas? ¿Cómo percibe usted la influencia de la contribución de los vecinos en el desarrollo de Lomas?

7) Coherencia social

I. **P:** ¿A usted le preocupa o e interesa saber cómo funciona su comunidad? ¿Cómo percibe usted que funciona o se organiza su comunidad? ¿Cómo percibe que funciona o se organiza su municipalidad distrital?

8) Cierre

I. ¿Le gustaría agregar alguna otra idea con respecto a lo que venimos conversando?

ANEXO N°2: CONSENTIMIENTO INFORMADO



Consentimiento Informado de Participación

La presente investigación es conducida por <u>Alvaro Fernando Alvarez</u>, de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, en el marco de una tesis de licenciatura. La meta de este estudio es <u>explorar las percepciones de bienestar social en miembros de la comunidad de Lomas de Carabayllo.</u>

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista, lo cual le tomará aproximadamente 45 - 60 minutos de su tiempo.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán identificadas con un código y por lo tanto, serán anónimas. Así mismo, su participación en este estudio es voluntaria y puede dejar de participar en el momento que dese sin que esto lo perjudique de ninguna forma. Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Adicionalmente, si alguna de las preguntas le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Si tiene preguntas adicionales sobre su participación en este estudio o quisiera acceder a los resultados de esta, puede contactar a *Alvaro Alvarez* al correo *alvaro.alvare4795@gmail.com* o al teléfono 975454544.

<u>varo.alvare4795@gmail.com</u> o al teléfono 975454544.	
Desde ya le agradecemos su participación.	
FECHA:	
HORA DE INICIO:	
HORA DE FINAL:	
	FIRMA